

# Las Habilidades Sociales y Emocionales en la infancia

---

## Trabajo Final de Grado

**Autor/a: Cristina González Correa**

**Tutor/a: Inmaculada Menacho Jiménez**

Grado de Educación Primaria  
Facultad de Ciencias de la Educación  
Universidad de Cádiz  
Curso 2013/2014



# Las Habilidades Sociales y Emocionales en la infancia

---

## Trabajo Final de Grado

**Autor/a: Cristina González Correa**

**Tutor/a: Inmaculada Menacho Jiménez**

Grado de Educación Primaria  
Facultad de Ciencias de la Educación  
Curso 2013/2014



## ÍNDICE

---

1.	INTRODUCCIÓN .....	1
1.1.	Perfil del centro escolar .....	1
1.2.	Justificación: elección del centro y del proyecto TFG .....	4
2.	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	5
2.1.	Habilidades Sociales .....	5
2.1.1.	<i>Concepto y definición de las habilidades sociales</i> .....	6
2.1.2.	<i>Aprendizaje y desarrollo de las habilidades sociales</i> .....	7
2.1.3.	<i>Evaluación de las habilidades sociales</i> .....	9
2.2.	Dificultades que pueden hallarse en los comportamientos sociales y emocionales de niños entre 6 y 8 años. ....	10
2.2.1.	<i>Estrategias para la enseñanza de las habilidades sociales y emocionales</i> .....	12
2.3.	Nuevas tecnologías aplicadas a la educación .....	15
2.4.	Programas de habilidades sociales .....	16
2.4.1.	<i>Programas de lápiz y papel para las habilidades sociales</i> .....	17
2.4.2.	<i>Programas informáticos para las habilidades sociales</i> .....	19
3.	OBJETIVOS GENERALES DE LA PROPUESTA.....	22
3.1.	Objetivos específicos.....	22
4.	METODOLOGÍA.....	23
4.1.	Sesiones prácticas de la propuesta .....	25
4.1.1.	<i>Descripción de las actividades</i> .....	25
4.1.2.	<i>Cuadro-resumen de las fases de recogida de información y selección del alumnado, intervención y evaluación distribuida por sesiones</i> .....	31
4.2.	Instrumentos y recursos materiales.....	31
4.3.	Temporalización .....	36
4.4.	Evaluación de la propuesta .....	36
4.4.1.	<i>Descripción y evaluación del proceso de intervención</i> .....	37
4.5.	Resultados de las pruebas y análisis de las gráficas.....	40
5.	CONCLUSIÓN .....	49
	REFERENCIAS.....	50
	ANEXOS	

## 1. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo ofrece un estudio ligado al entrenamiento y a la evaluación de las habilidades sociales de los niños. Con él, se pretende diseñar un proyecto para promover el desarrollo de las habilidades sociales en niños con escasa competencia socioemocional a través de la Enseñanza Asistida por Ordenador (EAO).

Asimismo, se hallará un marco teórico para dar una definición lo más completa posible del término “habilidades sociales”, su aprendizaje y desarrollo en los sujetos, sus métodos de evaluación más eficaces, las numerosas dificultades que pueden encontrarse en los comportamientos sociales y emocionales de los niños así como las estrategias para su enseñanza directa. Por otro lado, se hará un especial ahínco en la importancia de la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las aulas, ya que gracias a ellas podemos adaptar los distintos métodos de entrenamiento y evaluación de las habilidades sociales a nuestra era digital. Por esta razón, se citarán y describirán algunos de los programas de habilidades sociales en formato lápiz y papel, y programas informáticos.

Por último, se podrá conocer el proyecto que se ha llevado a cabo a partir de la investigación teórica y documentación acerca de la evaluación y modos de intervención de las habilidades sociales y emocionales. Se expondrá la metodología utilizada, así como una amplia descripción de las actividades de intervención con los alumnos, los recursos o materiales necesarios para su práctica y una profunda descripción y evaluación del proceso y del resultado final.

### 1.1. Perfil del centro escolar

El centro escolar donde se ha podido llevar a cabo esta propuesta es el C.E.I.P. “Andrés de Ribera” el cual se encuentra situado en la localidad de Jerez de la Frontera, Cádiz. La enseñanza de este centro, al ser público, es totalmente gratuita.

#### ❖ Entorno socio-económico y cultural en el que se encuentra el centro:

El centro escolar se encuentra ubicado en una zona urbana de clases medias y medias altas aunque, por otro lado, atiende a un mayor número de alumnado de clases socialmente deprimidas, ya que estos proceden de una zona que está residida por minorías gitanas con grandes dificultades socioeconómicas y personales con escasos recursos. Por las peculiaridades de escolarización que posee el centro, reciben un elevado número de alumnos inmigrantes de numerosas nacionalidades.

Además, con respecto al contexto familiar, la mayor parte de las barriadas y urbanizaciones que rodean el complejo escolar están habitadas por familias que son de edad media elevada, ya que dichas barriadas tienen una antigüedad superior a los veinte años. Por otra parte, existe un elevado número de familias desestructuradas por diferentes motivos, como: separaciones matrimoniales, separaciones por motivos laborales, conflictividad por motivos de delincuencia y adicción a las drogas, conflictos familiares por malos tratos, abandono, entre otras.

❖ Características más relevantes del propio centro:

Su financiación corre a cargo de la Consejería de Educación, en cuanto a los gastos tanto del personal docente y no docente, gastos de funcionamiento, comedor y todas las actividades extraescolares y mobiliario. El Ayuntamiento aporta los gastos correspondientes a mantenimiento del edificio, luz y agua, así como el personal de Conserjería y Limpieza.

Su estructura está compuesta por tres módulos, el más antiguo de ellos es del año 1973 y corresponde a la estructura central junto con el gimnasio. Posteriormente, se añadió un edificio de Educación Infantil que, al parecer, está en desuso.

En el centro se imparten los niveles de:

- Educación Infantil: 3, 4 y 5 años (tres aulas)
- Educación Primaria: 1º, 2º y 3º ciclo (seis aulas)
- Aula Específica de Educación Especial.
- Aula de Integración y Logopedia.

Asimismo, cuenta con aulas específicas de Inglés, Religión, Plástica, Música e Informática; una biblioteca; seis aulas TIC con 14 ordenadores cada una; instalaciones deportivas tanto externas junto al patio, como un gimnasio cubierto; aula matinal y comedor.

Cabe destacar, que se trata de un centro TIC, tal y como se data al principio, y además están incluidos dentro de la red de Centros Bilingües, lo que ha supuesto una importante renovación pedagógica y material para el colegio, implantado desde el curso 2008/2009. También se integran en la red del proyecto Escuela Espacio de Paz y el Deporte en la Escuela, ambos dentro del ámbito de actuación de la Consejería de educación de la Junta de Andalucía.

El centro escolar es de una sola línea, por lo que cuenta con tres unidades de Educación Infantil y seis de Educación Primaria, además de contar con el Aula Específica y la de Integración escolar y Logopedia anteriormente citadas.

Dicho colegio es un centro de Educación Compensatoria. Se encuentra próximo a varios centros educativos tanto públicos como concertados, religiosos y laicos. Aun así, casi todos los alumnos con problemática sociocultural y económica del entorno acuden a este colegio debido a sus características y a las ayudas que aporta al alumnado y a las familias. Sin embargo, las familias de buen nivel sociocultural rehúyen de este y optan por los del entorno.

Dándose el caso de que alrededor de 70 alumnos han sido calificados por parte de la Asistencia Social como “en situación de riesgo social”, y tienen como finalidad optar a la gratuidad de los servicios del Plan de Familia. Además, hay un gran aflujo de inmigrantes de diversos orígenes. Es por este motivo que la Comunidad Educativa consideró que era imprescindible la consideración de centro de Educación Compensatoria, actividad que ya de por sí se estaba realizando en el colegio.

Con respecto a las características de los alumnos, no es posible ofrecer un número exacto de ellos, ya que hay casos en los que sus procesos de escolarización se producen a mitad de la etapa escolar, con lo cual el número va modificándose. Al ser prácticamente el único centro de Jerez que no cubre su matrícula desde principio de curso reciben, durante todo el año, una gama muy variada de alumnos.

Existe poca confianza en la enseñanza y formación académica por parte de las familias, lo que se traduce en un alto índice de absentismo escolar en el centro, así como el abandono prematuro de los estudios, renunciando a continuar los niveles superiores de la enseñanza.

El centro escolar persigue educar en la convivencia y la paz para prevenir la violencia, puesto que algunos alumnos, por sus características personales y familiares, viven en situación de riesgo de ser víctimas de acoso o agresores. Por ello, se hace necesario buscar alternativas que beneficien el ambiente de trabajo, el nivel de convivencia, el clima de aula y de centro.

## 1.2. Justificación: elección del centro y del proyecto TFG

El Real Decreto 126/2014, 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, anexo II asignaturas específicas *d) Valores Sociales y Cívicos* Sec. I. Pág. 19415, señala que los valores cívicos y morales tienen una valía fundamental para las personas en una sociedad democrática; de ahí la importancia de que la educación facilite la construcción de la identidad individual y potencie relaciones interpersonales enriquecedoras para fortalecer la convivencia, de acuerdo a valores cívicos, socialmente reconocidos.

Por ello, a continuación, se expondrán las principales razones por las que se decidió llevar a cabo dicho Trabajo Final de Grado en el centro escolar Andrés de Ribera.

En primer lugar, la elección de este trabajo de diseñar un proyecto para promover el desarrollo de habilidades sociales en niños/as con escasa competencia socioemocional a través de la Enseñanza Asistida por Ordenador (EAO) fue a causa de la experiencia vivida anteriormente en las prácticas como docente que se impartieron en el colegio Andrés de Rivera. Tal y como se ha descrito al inicio de este trabajo, dicho centro educativo se encuentra rodeado por un ambiente social y económicamente deprimido a consecuencia del alumnado y familia que recibe, además de por su ubicación. En una ocasión anterior, se pudo llevar a cabo las prácticas docentes en este colegio, con lo cual, pudo verse desde dentro la realidad del centro y sus características. Debido a esta experiencia y tras conocer el perfil de los alumnos de 1º de Educación Primaria, se tomó la decisión de llevar a cabo este proyecto en este centro.

Cabe destacar que la práctica docente fue muy satisfactoria ya que esta otorgó un aprendizaje muy positivo, haciendo a los estudiantes partícipes a la vez que testigos de la labor de un maestro de Educación Primaria. A su vez, se trabajó con niños con necesidades educativas especiales, inmigrantes que apenas conocían la lengua española, niños con problemas de conducta y con problemas de adaptación entre otros.

Así pues, el criterio adoptado para realizar la elección del tema del trabajo de fin de grado, entre todas las propuestas, fue que la temática y objetivos de este estuviesen relacionados con la rama de la psicología o la sociología en el ámbito

educativo. En otras palabras, se deseó desarrollar una evaluación y una propuesta relacionada con las carencias conductuales, problemas sociales y necesidades educativas con los alumnos de este centro escolar.

## **2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**

### **2.1. Habilidades Sociales**

Tal y como indica el título de este apartado, se pretende establecer el marco conceptual que, hoy por hoy, fundamenta el campo de las habilidades sociales. En adelante, serán abordados numerosos puntos y temas relacionados con esta área tales como su concepto y definición, sus procesos y métodos de evaluación, las dificultades que pueden hallarse en los comportamientos sociales y emocionales de los niños, así como las estrategias para su enseñanza tanto a nivel social como emocional y la aplicación de las nuevas tecnologías de la información adaptadas a la educación. A raíz de este último punto que aborda las nuevas tecnologías, se dedicará un apartado para poder conocer y analizar cuáles son los programas de evaluación de conductas relacionadas con la competencia social y el reconocimiento de las emociones en la etapa infantil.

La última parte de este proyecto estará dedicada al entrenamiento y a la evaluación directa de las habilidades sociales y emocionales, que se le ha practicado a un determinado sector de alumnos de un centro escolar en su primera etapa de Educación Primaria. Además, se ofrecerá una amplia descripción y valoración del proceso de intervención con los niños y de los resultados obtenidos en las pruebas.



### *2.1.1. Concepto y definición de las habilidades sociales*

Tras haber llevado a cabo una detenida revisión y examen de toda la bibliografía disponible para poder ofrecer una amplia y detallada definición del concepto de habilidades sociales, se llega a la conclusión de que no se ha logrado dar una definición universalmente aceptada del concepto de habilidades sociales.

A lo largo de los años, numerosos psicólogos, profesionales y especialistas en salud han investigado y estudiado este tipo de habilidades en las personas, denominándolo de diferentes maneras, tales como: habilidades sociales, habilidades de relación interpersonal, habilidades interpersonales, conducta social, etc. Caballo (1993, p. 3) señala que se han dado numerosas definiciones, no habiéndose llegado todavía a un acuerdo explícito sobre lo que constituye una conducta socialmente habilidosa. Meichenbaum, Butler y Grudson (1981) señalan que no es posible dar una definición exacta de competencia social, debido a que esta es, en parte, dependiente del contexto cambiante. Por ello, se entiende que la habilidad social ha de darse en un determinado contexto cultural, ya que los modelos y formas de comunicación suelen cambiar entre las distintas culturas, entre las edades, el sexo o nivel de educación. A pesar de ello, la adquisición de estas habilidades persigue un mismo fin, que es el de relacionarse con las demás personas de forma eficaz.

Así pues, una de las definiciones más completas que puede atribuirse al concepto de habilidades sociales podría ser que el comportamiento socialmente habilidoso, es un conjunto de comportamientos o conductas dadas por un mismo sujeto en un determinado contexto interpersonal, las cuales expresan sentimientos, deseos, opiniones y actitudes del mismo sujeto de un modo adecuado y aceptado por los demás, siempre respetando la conducta del receptor y resolviendo los problemas que puedan darse.

Como se puede observar, esta definición es muy completa, la cual atiende a las diversas características que se nombraron con anterioridad, referidas al contexto cultural en el que se halle el sujeto.

Del mismo modo, se ha podido encontrar otra definición de habilidades sociales de la mano de Inés Monjas (1999, p. 29) que las define como “las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria”. Esta breve descripción del concepto de

habilidades sociales que ofrece esta autora, igualmente se adecúa y parece compartir la opinión de que determinadas conductas sociales se ponen de manifiesto cuando un sujeto en concreto interactúa con otro en un contexto definido.

Algunos ejemplos de habilidades sociales pueden ser:

- Dar los buenos días.
- Disculparse por haber llegado tarde a clase.
- Unirse a los juegos de los demás.
- Expresar enfado a un grupo de compañeros.
- Expresar agradecimiento.
- Mostrar afecto.
- Pedir un favor a una compañera.
- Ofrecer consuelo a otra persona.
- Solucionar un conflicto.
- Expresar tu opinión en un debate.
- Ayudar a los demás.
- Jugar o pasar el rato con amigos.
- Saber finalizar una conversación.
- Saber aceptar una crítica e incluso hacerla uno mismo.
- Guardar silencio en una reunión respetando el turno de palabra.

#### *2.1.2. Aprendizaje y desarrollo de las habilidades sociales*

La adquisición de las conductas socialmente habilidosas, como las que se han destacado con anterioridad, no es innata. Las personas, desde que nacemos, mantenemos contacto directo con los demás. Este contacto social da su inicio en el círculo familiar seguido, años más tarde, por el ambiente escolar, donde un sujeto comienza por sí mismo a poner en marcha aquellas habilidades sociales que ha interiorizado, de un modo otro, a lo largo de su vida. Ese aprendizaje se lleva a cabo siempre, pero se acentúa y va ligado con el desarrollo de nuestra personalidad en la niñez y adolescencia.

Según Monjas y González (1998, p. 27) “la competencia social se desarrolla y aprende a lo largo del proceso de socialización, merced a la interacción con otras personas y posibilitada principalmente por los siguientes mecanismos: a) aprendizaje

por experiencia directa, b) aprendizaje por observación, c) aprendizaje verbal o instruccional y d) aprendizaje por feedback interpersonal”. La siguiente ejemplificación de cada uno de los mecanismos de aprendizaje de la competencia social, puede encontrarse en el mismo documento perteneciente a Monjas et al., (1998) que se citó con anterioridad:

- a) Aprendizaje por experiencia directa: Si cuando un niño sonríe a su padre, éste le gratifica, esta conducta tenderá a repetirse y entrará con el tiempo a formar parte del repertorio de conductas del niño. Si el padre ignora la conducta, ésta se extinguirá y si por el contrario el padre le castiga (por ej., le grita), la conducta tenderá a extinguirse y no sólo esto, sino que además aparecerán respuestas de ansiedad condicionada que seguramente interferirán con el aprendizaje de otras nuevas conductas.
- b) Aprendizaje por observación: Por ejemplo, un niño observa que su hermano es castigado cuando utiliza un tono de voz desagradable para hacer peticiones; aprenderá a no imitar esa conducta. Marta observa que la profesora elogia a su compañera de mesa porque en el recreo ha ayudado a un niño; Marta tratará de imitar esa conducta.
- c) Aprendizaje verbal o instruccional: Un ejemplo es cuando los padres incitan al niño a bajar el tono de voz, a pedir las cosas por favor o cuando le explican y dan instrucciones directas de cómo afrontar la solución de un conflicto que tiene con una amiga.
- d) Aprendizaje por feedback o interpersonal: Si un niño está pegando a otro y su madre pone cara de enfado, seguramente el niño cesará de hacer eso. Si estoy hablando con una amiga y se le empieza a abrir la boca, seguramente interpretaré que se está aburriendo y cambiaré mi conducta. Así concebido, el feedback puede entenderse como reforzamiento social (o su ausencia de él) administrado contingentemente por la otra persona durante la interacción.

### 2.1.3. Evaluación de las habilidades sociales

Los procedimientos de valoración que evalúan la efectividad de la enseñanza son componentes importantes de cualquier programa de enseñanza de las habilidades sociales. Además, muchas estrategias de evaluación son deficientes en la identificación de déficits y excesos de habilidades sociales específicos (Michelson, Sugai, Wood, y Kazdin, 1987).

En principio, ha habido tres tipos de modalidades diferentes para evaluar las habilidades sociales, estas son: la observación conductual, los informes de terceras personas y las medidas de autoinforme. El primer tipo (observación conductual) consiste en la observación actual de los comportamientos sociales definidos en situaciones naturales o situaciones simuladas. Este último puede realizarse a través de las ya famosas actividades de *role-play*. El segundo tipo (informes de terceras personas) necesita la participación de aquellos agentes sociales del medio social en el que se involucra el niño, como por ejemplo, familias, amigos, maestros, compañeros de escuela, etc., para así poder describir y evaluar el comportamiento social del menor. El tercer y último tipo (instrumentos de autoinforme) tales como cuestionarios, series de lápiz y papel los cuales confían en la valoración, evaluación o descripción de cada niño de su propio comportamiento social (Michelson et al., 1987).

El docente o profesional, decidirá y tomará consciencia de qué método de evaluación será el más adecuado y pertinente para sus estudiantes.

Cabe destacar que el primer método de evaluación es el más utilizado de los tres. Tal y como se ha destacado anteriormente, hay dos tipos de observación conductual: observación natural y observación análoga. La observación natural se lleva a cabo en el ambiente natural del niño y es un método ideal para evaluar las habilidades y destrezas sociales del estudiante. Con ella se pueden identificar las conductas inapropiadas del sujeto con sus iguales, con sus demás compañeros en la escuela. Por otro lado, la observación analógica o de situaciones simuladas miden las respuestas sociales específicas en marcos artificiales poniendo de manifiesto las situaciones interpersonales que resultan problemáticas en el momento de la evaluación. En los procedimientos de *role-play* generalmente se le presentan al sujeto las situaciones a través de un vídeo, un narrador o un modelo en persona (Michelson, et al., 1987). A continuación, un voluntario presenta un contexto o situación invitando

al estudiante a responder. Dicha respuesta se valorará más tarde dependiendo de sus componentes verbales y no verbales.

Los informes de otras personas, como pueden ser de maestros, padres o compañeros que forman parte del medio social del niño, pueden ofrecer información ventajosa para la evaluación de las habilidades sociales. Dicha información proporciona y deja ver la opinión que tienen estas personas acerca de la conducta de la persona. Estos criterios son útiles para identificar a los niños socialmente incompetentes e impopulares, y seleccionarlos para la enseñanza de las habilidades sociales (Michelson et al., 1987).

Por último, basado en las palabras de los autores anteriormente nombrados, las medidas de autoinforme facilitan información relacionada al conocimiento de habilidades sociales, percepción social y autopercepción de las habilidades interpersonales. Este método es mucho más útil y fiable si lo que se pretende es evaluar a un grupo de mayor tamaño. Resulta muy laborioso evaluar a cada niño uno por uno, así que esta medida de autoinforme, permite realizar un cuestionario personal del propio alumno que él mismo elabora, el cual debe responder a una serie de cuestiones relacionadas con las habilidades sociales. En este caso, no entra a evaluar ninguna tercera persona que pertenezca a su contexto social. Es el propio sujeto que realiza y deja constancia de su conducta interpersonal.

## **2.2. Dificultades que pueden hallarse en los comportamientos sociales y emocionales de niños entre 6 y 8 años.**

Alfaro, Barca, Beltrán, Buceta, Caride y Deaño (1995, p.296) manifestó que el conocimiento de uno mismo implica aspectos intelectuales, afectivos y de conocimiento social. El desarrollo de este último aspecto, aun siendo complejo, se da con mayor antelación que el conocimiento del mundo físico.

Así pues, atendiendo a los puntos de vista de docentes y expertos en el estudio de las habilidades sociales y emocionales de los más pequeños, se realizará un pequeño balance sobre aquellos factores que pueden influir en el comportamiento afectivo, pasivo o agresivo de individuos cuyas edades están comprendidas entre los seis y ocho años de edad.

Tal y como se ha destacado al inicio de este punto, el desarrollo del conocimiento social de las personas se da más tempranamente que el propio

conocimiento del mundo físico, es decir, el conocimiento de aquello que nos rodea y que forma parte, ya sea de forma directa o indirecta, de nuestro entorno. El motivo por el cual el conocimiento social y, por tanto, el desarrollo de las habilidades sociales ocupan este primer puesto, es debido a que desde que el individuo nace mantiene un primer contacto directo con la familia. Se producen las primeras interacciones entre el niño y aquellos sujetos que lo rodean dentro de este mismo círculo. Más adelante cuando la persona es escolarizada, este círculo social se amplía y entran a formar parte de él su pequeño grupo de amigos de clase y el propio docente. Este es un claro ejemplo de cómo todas las personas, desde sus primeros años de vida, aprenden e interiorizan determinados comportamientos y determinadas habilidades sociales que, además, irán forjándose a lo largo de toda su vida. Es una habilidad que se aprende y cultiva.

Desenvolverse en la sociedad actual requiere del desarrollo temprano de una serie de habilidades de comunicación, interacción y reconocimiento de diferentes claves sociales para así sobrevivir tanto emocional como laboralmente en la etapa adulta. Sin embargo hay muchos niños que, por diferentes motivos, parecen no disponer de las herramientas o experiencias mínimas suficientes para desarrollarse debidamente en este ámbito. Debido a esta carencia los más pequeños pueden sufrir diversas consecuencias y estados negativos, como pueden ser:

- **Aislamiento social:** el niño puede llegar a ignorar las relaciones con sus demás amigos y compañeros por falta de interés, desmotivación o timidez.
- **Rechazo por parte de los demás niños:** ante un comportamiento antisocial u hostil procedente del mismo sujeto, los demás niños que estén a su alrededor no desearán querer compartir los juegos o las tareas de clase, en definitiva, sentirán rechazo hacia este niño.
- **Desarrollo de una conducta agresiva:** esta conducta agresiva que puede desarrollar el niño está relacionada tanto con el rechazo de los demás niños y el propio aislamiento social. Además, esta conducta agresiva puede haber sido perfectamente interiorizada por el menor por la razón de convivir con personas que tienen este tipo de comportamiento.
- **Baja autoestima:** los niños que tienen una escasa capacidad social, tendrán problemas a la hora de relacionarse con otros niños. Este hecho puede llevarles

a sentir y pensar que es debido a alguna cualidad personal y, por lo tanto, el pequeño se sentirá inseguro y su autoestima disminuirá.

- **Dificultad para expresar deseos y opiniones:** los niños que no poseen buenas habilidades sociales pueden llegar a tener dificultades a la hora de querer expresar sus deseos, gustos u opiniones.
- **Malestar emocional:** todas las personas necesitamos la compañía y el afecto de los demás para nuestro día a día y para nuestro equilibrio emocional. Por ello, la carencia de las relaciones sociales con las demás personas puede desembocar en un malestar emocional asociado.

Para los más pequeños, la falta de habilidad social puede llegar a ser muy negativa en la etapa de la adolescencia cuando la relación e interacción con sus iguales y la transición a la vida adulta suponga nuevas exigencias y retos socialmente habilidosos y comunicativos.

#### *2.2.1. Estrategias para la enseñanza de las habilidades sociales y emocionales*

Hoy en día existen numerosos métodos, estrategias y programas que son aplicados para enseñar e intentar desarrollar las habilidades socioemocionales de las personas.

Como se podrá observar en el apartado 2.4. *Programas de habilidades sociales*, se hablará de los distintos programas para la enseñanza de las habilidades sociales, los cuales están fundamentados teóricamente y contrastados empíricamente. Cabe destacar que este punto en concreto pretende exponer de forma sencilla pero completa algunas pautas para el tratamiento y desarrollo directo de las habilidades sociales y emocionales de los niños en la escuela.

Tal y como se destacó anteriormente, uno de los entornos sociales del niño en el cual este comienza a desenvolverse socialmente es la escuela, junto con sus compañeros de clase y los docentes. La sociedad cada vez es más consciente de la importancia que tiene educar y evaluar las habilidades sociales y emocionales de los niños en la escuela. En este sentido, se puede afirmar que la convivencia escolar se ha convertido actualmente en uno de los objetivos principales de la educación a fin de promover el proceso mediante el cual todos los miembros de la comunidad educativa aprendan a vivir con los demás (Carretero, 2008). El centro educativo es el lugar idóneo para enseñar a los niños desde su infancia a convivir con los demás y, con ello,

dotarles de las habilidades sociales necesarias para poder hacerlo tanto dentro como fuera de las aulas.

El trabajo que lleve a cabo el docente en el aula con sus alumnos debe de seguir una trayectoria paralela a la de la familia o tutores del menor en casa. Tal y como ocurre con todas las áreas instrumentales que se imparten en la escuela, la enseñanza de las habilidades sociales y emocionales han de seguir este mismo camino. Nos es solo una tarea y responsabilidad del maestro, sino que en este seguimiento han de colaborar tanto docente como familia para que la educación social sea significativa.

Además, cabría resaltar también la envergadura que tiene tratar la educación socioemocional en todas las áreas curriculares como un contenido del currículo transversal. De hecho, en numerosas ocasiones se puede llegar a observar cómo se trabajan de manera indirecta en las distintas asignaturas, ya sea en Matemáticas, Lengua y Literatura, Conocimiento del Medio, Lengua Extranjera, etc. Por otra parte hay maestros que, por una razón u otra, deciden obviar este tipo de contenidos en las distintas áreas y optan por tratar asuntos relacionados con la convivencia o el desarrollo personal y emocional en aquellas horas dedicadas a las tutorías con los alumnos, donde pueden debatir y tratar de forma conjunta aspectos relacionados con este tema.

Por supuesto, hay distintas formas de realizarlo y estos son solo algunos ejemplos de cómo el maestro suele trabajarlo en su aula más comúnmente. Así pues, a continuación, se enumerarán algunas pautas que ayudan al docente o tutor a producir positivamente el desarrollo de las habilidades sociales de los niños. Como Celia Rodríguez Ruiz recoge en el portal educativo *Educapeques* (recuperado el 9 de junio de 2014) estas directrices son:

- Cuidar la autoestima de los niños ayudándoles a formar una imagen positiva de ellos mismos. Así tendrán la fuerza necesaria para poder desenvolverse socialmente y no culparse de aquellas situaciones que no son positivas para ellos.
- Transmitir valores que les ayuden a aprender a valorarse a sí mismos y también a los demás (respetar, tolerar y escuchar).
- Ser un ejemplo para ellos. Actuar de forma coherente, responsable y respetable con los alumnos.



- Mantener diálogos y debates con los niños los cuales trabajen determinadas situaciones sociales que les hayan sucedido a ellos mismos o que el propio maestro invente. De esta forma se podrá ver las reacciones y puntos de vista de los más pequeños, averiguando de qué forma intervendrían ellos ante determinadas situaciones que requieran poner de manifiesto las habilidades sociales propias de cada uno.
- Fomentar la capacidad de escuchar y entender a los demás. Que entiendan que se puede aprender muchas cosas si se escuchan las ideas, opiniones o pensamientos que los demás tienen, siempre respetándose los unos a los otros.
- Reforzar positivamente aquellas conductas que son adecuadas como puede ser, por ejemplo, escuchar al compañero y responderle con educación. En el caso contrario, no reforzar las conductas inadecuadas como pueden ser los gritos o no respetar al compañero cuando este está hablando.
- Procurar dotar a los niños de un ambiente rico en relaciones.
- Animarles a participar en diferentes grupos o hacer actividades con otras personas sin que sea necesaria la presencia del propio docente. De esta forma experimentan distintas situaciones sociales y aprenden y pueden llegar a perder el miedo a determinadas circunstancias.

Por último, es importante dejar que los niños pasen por algunas situaciones sociales negativas donde se haya producido algún tipo de rechazo por parte de un compañero o se haya actuado de forma inadecuada. Hay que hacerles ver que es normal pasar a veces por determinadas situaciones que no les sean de su agrado y estas experiencias forman parte de nuestro aprendizaje. Lo importante de todo esto, es que ellos mismos sean capaces de desenvolverse con los demás tanto dentro como fuera de las aulas y actúen de manera cívica, justa y con educación.

### 2.3. Nuevas tecnologías aplicadas a la educación

Es incuestionable que actualmente nos hallamos en un momento en el que, con respecto al campo de la educación, se encuentran numerosas demandas y novedades a la hora de educar y que, parece ser, esto se debe a la denominada *Sociedad del Conocimiento* a la que todos pertenecen hoy en día. “La educación de los ciudadanos requiere de un currículum abierto y flexible que responda a esas exigencias del momento” (Pavón, 2013). Con lo cual, para poder lograr ese objetivo la formación de los docentes es de vital importancia y ha de ser adecuada, es decir, ha de reunir unas condiciones de creatividad e innovación educativa. Hay una necesidad de formación y construcción de una identidad digital.

Las posibles ventajas que estas nos pueden ofrecer son las siguientes: *promueve la relación profesor alumno, desarrolla dinámicas de cooperación entre los alumnos, aplica técnicas activas de aprendizaje, respeta la diversidad de formas de aprender y mejora la calidad de los procesos y resultados educativos* (Pavón, 2013).

Así pues, de igual modo ocurre con los métodos de enseñanza para promover el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los alumnos. En este ámbito, existen programas diseñados a través de las nuevas tecnologías que pueden utilizarse en el aula junto con los alumnos, e incluso padres que deseen trabajarlos con sus hijos.

Por ello, apostar por las nuevas tecnologías de la comunicación (TIC) es una medida segura e innovadora que igualmente puede ser aplicada a los métodos de evaluación de las habilidades sociales y emocionales. Además, para los alumnos, sobre todo los de menor edad, pueden sentirse más atraídos y motivados ya que abandonan por completo la utilización de pruebas y cuestionarios de lápiz y papel, pasando a manejar las TIC.

El único y puede que más importante inconveniente o desventaja de la utilización de las nuevas tecnologías en el aula de primaria, concretamente en el primer curso escolar, es la falta del manejo por parte de los estudiantes de los ordenadores portátiles. Al ser todavía muy pequeños, pueden desconocer o no haber desarrollado aun la competencia digital, lo cual quiere decir que ante estos sucesos, el docente deberá intervenir para ayudar al menor u optar por otros métodos más tradicionales pero igualmente efectivos y atractivos para los estudiantes.

#### 2.4. Programas de habilidades sociales

Hoy en día, existen numerosos programas que sirven para entrenar, promover, valorar y evaluar las conductas asertivas o, en otras palabras, las habilidades sociales y emocionales de los sujetos.

Estos programas sirven para orientar e informar al docente o a la persona que lo quiera aplicar, de las posibles carencias sociales que puedan sufrir determinadas personas de un sector en concreto. Hay otros programas que del mismo modo, pueden ser utilizados como herramientas o recursos didácticos para el maestro. Dicho material, ha sido elaborado tradicionalmente en formato papel, es decir, en cuadernillos o fichas de actividades y cuestionarios que el docente presentaba al alumno. Sin embargo, desde hace varios años, estos programas se están actualizando y llevado al campo de las nuevas tecnologías.

Según el autor Curran (1985, citado por Caballo, 1993, pág.181) el entrenamiento de las habilidades sociales (EHS) es «un intento directo y sistemático de enseñar estrategias y habilidades interpersonales a los individuos con la intención de mejorar su competencia interpersonal individual en clases específicas de situaciones sociales». En los últimos tiempos, se ha incrementado sensiblemente su campo de aplicación desde las intervenciones iniciales, limitadas a intervenciones puntuales con sujetos con graves problemas, con el objetivo de eliminar conductas desadaptadas, hasta las intervenciones actuales con sujetos “sin problemas”, con un objetivo de prevención primaria (Monjas et al., 1998).

Tal y como Monjas et al., (1998) recogen, las principales aplicaciones son las siguientes: niños/as rechazados/as por sus iguales, niños/as con excesos conductuales (conductas agresivas, hiperactivas, etc.), tímidos/as, retraídos/as y socialmente aislados/as (Rubin y Asendorpf, 1993), alumnado con necesidades educativas especiales, problemas psiquiátricos infantiles, adolescentes inadaptados/as, niños y niñas maltratados/as (Monjas, 1998).

En los siguientes dos puntos que se exponen, se podrá descubrir algunos de los programas dedicados al entrenamiento y a la evaluación de las habilidades sociales.

#### 2.4.1. Programas de lápiz y papel para las habilidades sociales

Actualmente, se pueden encontrar innumerables programas de entrenamiento y evaluación de habilidades sociales, todos ellos dedicados a la población infantil y adolescente.

A continuación, se ofrece un cuadro resumen con varios ejemplos de programas de entrenamiento de habilidades sociales para menores de edad (ver tabla 1).

Tabla 1. Ejemplos de programas de entrenamiento en habilidades sociales para infancia y/o adolescencia (tomado de Monjas et al., 1998. p. 34)

AUTOR Y FECHA	PROGRAMA
- Álvarez, Álvarez-Pillado, Cañas, Jiménez, Ramírez y Petit, 1990	Habilidades de Interacción Social Vivir
- Arón y Milicic, 1996	Vivir con otros
- García y Magaz, 1997	Enseñanza de soluciones cognitivas para evitar problemas interpersonales (ESCEPI)
- Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein, 1983	Aprendizaje Estructurado
- Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1987	Programa de Enseñanza de Habilidades Sociales
- Monjas, 1993, 1999	Programa de Enseñanza de las Habilidades de Interacción Social (PEHIS)
- Trianes, 1996	Programa de Educación social y afectiva
- Verdugo, 1997	Programa de Habilidades Sociales

Este cuadro recoge algunos de los programas más conocidos en el panorama educativo y psicopedagógico actual. Para averiguar cómo se trabajan y utilizan con los demás sujetos, se expondrá como ejemplo, uno de los programas que anteriormente han sido citados. Es uno de los más utilizados en la actualidad, ya que responde a la demanda de la necesidad de entrenamiento de las conductas socialmente habilidosas. Dicho programa será el siguiente:

**“Programa de Enseñanza de las Habilidades de Interacción Social (PEHIS)” (Monjas, 1993,1999).**

A pesar de que este programa suele emplearse también en contextos clínicos, aquí se atenderá principalmente a su aplicación en lo referido al contexto escolar y educativo de los estudiantes.

“El Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social” es un programa cognitivo-conductual de enseñanza sistemática de habilidades sociales a niños, niñas y adolescentes a través de personas significativas en el entorno social,

como son los compañeros/as, profesorado y familias. La meta principal que se propone pues, es la promoción de la competencia social en infancia y adolescencia” (Monjas et al., 1998).

Dicho programa ha sido elaborado para su fácil utilización en las aulas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria por parte de los docentes y, por supuesto, por parte de las familias o tutores legales en casa. Así pues, su procedimiento y puesta en práctica es sencilla y no necesita invertir demasiado tiempo ni esfuerzo para su particular usanza.

Por otro lado, tal y como reseñan Monjas et al. (1998, p. 35) el PEHIS:

“Es un programa de enseñanza con un modelo de entrenamiento e instrucción directa de las distintas habilidades, lo que supone un trabajo sistemático y planificado que implica el desarrollo de actividades intencionales de enseñanza dirigidas al logro de objetivos. Se pretende, por una parte, enseñar comportamientos que el/la niño/a no posee (iniciar conversaciones, presentarse ante gente nueva o hacer peticiones a adultos), por otra parte, disminuir las conductas inadecuadas (insultar a los compañeros, evadir la mirada cuando habla al interlocutor) y también minimizar los aspectos que estén interfiriendo la correcta conducta interpersonal (atribuciones incorrectas, auto instrucciones negativas o ansiedad)”

El procedimiento de enseñanza del PEHIS es el siguiente:

1. Instrucción verbal, diálogo y discusión
  - 1.1 Información Conceptual
    - a) Delimitación y especificación de la habilidad
    - b) Importancia y relevancia de la habilidad para el alumnado
    - c) Aplicación de la habilidad
  - 1.2. Componentes y pasos conductuales específicos de la habilidad
2. Modelado
3. Práctica
  - 3.1 Role-Playing
  - 3.2. Práctica Oportuna
4. Feedback y Refuerzo
5. Tareas para casa

Así pues, tal y como se puede apreciar en el ejemplo anterior, este tipo de programas de entrenamiento de habilidades sociales son muy completos e incluyen numerosas actividades y ejercicios que ayudan a trabajar la conducta asertiva de los individuos tanto dentro como fuera del aula. De hecho, existe la posibilidad de trabajar de forma paralela con la familia o tutores del individuo en casa, debido a que pueden encontrarse ejercicios exclusivos para realizarlos en casa.

En definitiva, este es un claro ejemplo de los tipos de programas de entrenamiento de las habilidades sociales que se pueden encontrar a la entera disposición del docente o profesional.

#### *2.4.2. Programas informáticos para las habilidades sociales*

Como ya se pudo ver en el punto anterior, se pueden encontrar numerosos programas en formato lápiz y papel a disposición de todos aquellos docentes, psicólogos, profesionales y familias que deseen emplearlo en terceras personas. Pero no solo existe única y exclusivamente este formato, sino que también pueden hallarse programas diseñados a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Lo cierto, es que la adaptación de los programas y pruebas de entrenamiento y evaluación de las habilidades sociales a estas nuevas tecnologías es escasa. A pesar de ello, se pueden encontrar algunos programas disponibles en numerosos blogs educativos, plataformas Web dedicadas a la educación o a la psicopedagogía. La mayoría de ellos están dedicados a personas con discapacidad psíquica y necesidades educativas especiales, pero igualmente pueden ser adaptados o pueden descubrirse pruebas para promover la competencia social de niños “sin problemas”.

En este apartado, se mostrarán dos programas de habilidades sociales para comprender así, su funcionamiento y aplicación. Estos dos programas son:

**“Programa de Habilidades Sociales” (Navarro, Ruiz, Alcalde, Marchena y Amar, 2004):**

Este programa informático realiza una evaluación de conductas relacionadas con la competencia social y el reconocimiento de emociones en la etapa infantil. En él se incluyen 26 cuestiones con situaciones que sirven para valorar la discriminación de conductas asertivas y 8 elementos que miden el reconocimiento de las emociones. Los datos que se obtiene a través de este programa, pueden llegar a ser muy beneficiosos

para orientar e informar al docente del proceso de enseñanza-aprendizaje y el entrenamiento de las habilidades sociales en esta etapa. Pude ser usado en cualquier ordenador y desde cualquier conexión a la red.

La población a la que va dirigido este programa es de niños desde los tres hasta los seis años de edad (salvo excepciones).

Dicho programa fue empleado para llevar a cabo este proyecto de evaluación de habilidades sociales en niños pertenecientes a la primera etapa de Educación Primaria. Para observar cómo funciona este programa, el punto número 4.2. *Instrumentos y recursos materiales* recoge todo el procedimiento a realizar con fotografías de la prueba.

**“Habilidades Sociales para el trabajo” (Marchena, Navarro, Alcalde, y Ruiz, 2002):**

Este programa incluye un total de seis actividades educativas complementarias, las cuales son: “Puntualidad”, “Saludo”, “Aseo Personal”, “Normas a Seguir”, “Ritmo en el Trabajo” y “Situaciones”. Según recoge la página Web de la Universidad de Cádiz, permite el entrenamiento de ciertas habilidades sociales básicas para la relación interpersonal en las actividades laborales. Puede ser un instrumento más para apoyar la inserción laboral de las personas discapacitadas. Además añade que pretende la mejora del cuidado de la imagen personal, mayor autonomía, percepción más realista de las posibilidades personales y de las limitaciones, mayor habilidad para la resolución de problemas, iniciativa para planificar actividades y en general, un mayor grado de satisfacción personal y responsabilidad.

La página Web de la Universidad de Cádiz recalca que el adiestramiento de estas conductas mejora las habilidades cognitivas de los individuos para que les permita ser capaces de resolver diferentes situaciones sociales, tomar decisiones y, en definitiva, responder a las demandas del entorno de manera eficaz. Se trabajan fundamentalmente actividades de autonomía personal, valores y asertividad. Dicho programa, va dirigido a personas con necesidades educativas especiales y jóvenes discapacitados psíquicos que estén realizando talleres de formación profesional.

Aparte de estos programas diseñados en formato CD-ROM para realizar estos entrenamientos y evaluaciones desde un ordenador, existen numerosas aplicaciones electrónicas para móviles y tablets que ayudan a mejorar las habilidades sociales de los más pequeños. Un ejemplo de estas aplicaciones es la denominada *Picaa*, la cual se

encuentra disponible en APP Store. Esta aplicación es completamente gratuita y puede usarse en dispositivos electrónicos como iPhone, iPad y iPod touch. Esta APP pretende mejorar las habilidades sociales de niños autistas y con síndrome de Down. Tal y como declara su autor llamado Álvaro Fernández en la prensa electrónica *Europa Press* (recuperado el día 16 de junio de 2014) está dirigida principalmente tanto a niños como adolescentes con discapacidad cognitiva, visual o auditiva. Esta plantea una serie de ejercicios que fomenten la percepción, la adquisición de vocabulario, mejora de fonética y sintaxis, el desarrollo de la memoria y la coordinación ocular-manual.

Otro ejemplo de estas aplicaciones es “The Social Express” que sirve para trabajar las habilidades sociales de niños con TEA (Trastorno de Espectro Autista) o con simples problemas relacionados con las habilidades sociales. Este brinda una amplia diversidad de situaciones repartidas en 16 lecciones desarrolladas en 30 escenas. Se trabajan aspectos como mirar a los ojos, observar y entender las emociones de las demás personas o manejar circunstancias de enfado con el uso de diferentes estrategias. Cada una de las situaciones que incluye está adaptada al contexto social y personal del alumno de la forma más realista posible, que pueden darse en el día a día del alumnado. Se puede trabajar tanto en el aula como en casa con los dispositivos electrónicos que tenga a su disposición el menor. A diferencia de la aplicación anterior, esta aplicación no es gratuita. Aún así, como se puede comprobar, en internet se pueden encontrar numerosas aplicaciones tanto gratuitas como de pago. Cada vez se van encontrando más aplicaciones o “APP” gratuitas que están al alcance de todos.

Por tanto, y para concluir, estos programas informáticos anteriormente descritos son dos claros ejemplos de cómo los programas de entrenamiento y evaluación de habilidades sociales pueden adaptarse a las nuevas tecnologías y aplicarse en el ámbito escolar. Además, los docentes y las propias familias pueden tener a su disposición aplicaciones de gran utilidad en móviles y tablets como las que se han destacado inicialmente.



### 3. OBJETIVOS GENERALES DE LA PROPUESTA

- Identificar las habilidades socioemocionales en niño/as de primero de Ed. Primaria a través de la Enseñanza Asistida por Ordenador.
- Promover el desarrollo de habilidades sociales de niños/as que presentan baja competencia social y dificultades en el reconocimiento de emociones a través del uso de las nuevas tecnologías.

#### 3.1. Objetivos específicos

- Conocer el significado de la palabra *dialogar*.
- Fomentar el diálogo como método de resolución de problemas ante conflictos.
- Aprender a mostrar actitudes de afecto hacia los demás.
- Saber responder de forma positiva ante situaciones sociales cotidianas adaptadas a su contexto real, como puede ser el espacio de aprendizaje del alumnado y la zona de recreo.
- Identificar las propias emociones ante situaciones positivas o problemáticas.

#### 4. METODOLOGÍA

Esta propuesta educativa ha sido programada para alumnos de entre seis y ocho años de edad, los cuales se encuentran en su primer curso escolar de Educación Primaria.

Para dicha propuesta se ha optado por un grupo en concreto de niños del aula, de un total de diez alumnos (cuatro niños y seis niñas). Estos alumnos han sido seleccionados según sus características personales, es decir, atendiendo a si son niños con escasas habilidades sociales, si tienen problemas de conducta, si tienen necesidades educativas especiales, si tienen un retraso madurativo e incluso si son niños procedentes de otros países que aun están aprendiendo la lengua y cultura española. De esta forma, se podrá investigar, analizar y evaluar las habilidades socioemocionales de un grupo de alumnos que pueden estar en situación de riesgo de exclusión social.

Tal y como se destacó con anterioridad, estos alumnos pertenecen al colegio público “Andrés de Ribera”, situado en Jerez de la Frontera, Cádiz.

Así pues, después de haber descrito brevemente las características de la muestra, se expondrá el procedimiento de cómo se aplicará dicha propuesta.

Esta propuesta consta de cuatro fases:

- Fase 1: recogida de información y selección del alumnado para realizar el cuestionario a través de la Enseñanza Asistida por Ordenador (EAO).
- Fase 2: Primera evaluación de las habilidades sociales y emocionales de los niños a través de la EAO.
- Fase 3: Intervención del docente en prácticas con los alumnos mediante ejercicios que promuevan y trabajen aquellas competencias socioemocionales en las que los estudiantes presenten carencias.
- Fase 4: Segunda y última evaluación de las habilidades sociales y emocionales de los niños a través de la EAO.

La finalidad de la primera fase de este proyecto es recabar información sobre los alumnos de primero de Educación Primaria del centro educativo, dentro de las posibilidades y de forma discreta por parte del tutor del grupo en cuestión. Así pues, tras obtener información acerca de los niños y realizar un proceso de valoración de los mismos, se procede a concluir que tal propuesta será destinada a aquellos alumnos

que presenten las características personales anteriormente citadas (signos de escasas habilidades sociales y emocionales, problemas de conducta con sus compañeros y/o con el maestro, alumnos inmigrantes y niños con retraso madurativo o necesidades educativas especiales).

La segunda fase del proyecto radica en ejecutar el cuestionario de habilidades sociales a través de las nuevas tecnologías por parte de los estudiantes. Por supuesto, el desarrollo de los cuestionarios se debe realizar de manera ordenada y monitorizando al alumnado. Por ello estos cuestionarios se realizan de uno en uno, para que así el docente en prácticas pueda atender a las dudas de los alumnos y guiarles en el proceso. De esta forma se obtendrán mejores resultados del proceso de elaboración de los mismos. Todo estudiante ha de estar atendido en todo el procedimiento.

La fase número tres está relacionada con la intervención con los estudiantes mediante la puesta en marcha de los ejercicios que ayudarán a promover y trabajar las competencias sociales y emocionales. En esta fase, se desarrollarán un total de seis actividades con un grupo de diez alumnos de la clase de primero de Educación Primaria. Cada una de las actividades, las cuales serán descritas detalladamente en el siguiente punto, tendrá un nivel específico de dificultad, es decir, partiremos de actividades más sencillas para desembocar en actividades más complejas que requerirán de trabajo colaborativo y cooperativo.

Por último, se encuentra la fase número cuatro de este proyecto. En ella se llevará a cabo el mismo procedimiento que en la segunda fase. El fin de volver a presentar a los alumnos el cuestionario de habilidades sociales está relacionado con la evaluación final del proyecto. De esta forma, los resultados obtenidos al inicio de la propuesta podrán ser comparados con los nuevos resultados. En ellos se podrán analizar y valorar si ha habido una mejora o si se mantienen en el nivel de partida. Cabe destacar que, además, es de especial importancia examinar y estudiar la actividad y comportamiento de los alumnos durante el desarrollo de las actividades anteriores de la propuesta ya que serán de gran utilidad para comparar su actividad individual con su actividad cooperativa con los demás compañeros.

#### 4.1. Sesiones prácticas de la propuesta

A continuación, se ofrecerán las distintas actividades de intervención que tendrán lugar a lo largo de la propuesta. En cada una de ellas se encontrará una descripción completa y detallada de las mismas, en las cuales se verán reflejados los materiales y herramientas necesarias para llevar a cabo su correcto desarrollo.

Dichas actividades se hallarán distribuidas por sesiones, tal y como se podrá observar en el apartado 4.1.2. *Cuadro-resumen de las fases de recogida de información y selección del alumnado, intervención y evaluación distribuida por sesiones.*

##### 4.1.1. Descripción de las actividades

##### **Primera actividad: ¡Conóceme! - ¡Este soy yo!**

En primer lugar, el guía o maestro entregará a los alumnos una serie de fichas en las que se les preguntará lo siguiente:

- 1- Su nombre
- 2- Su edad
- 3- Su estado de ánimo (contento, triste o enfadado)
- 4- Que dibuje cualquier cosa que le guste
- 5- Que dibuje cualquier cosa que no le guste

Los alumnos realizarán y completarán las fichas en el mismo orden en el que se han enumerado las distintas actividades.

Tal y como se podrá observar, el comienzo de la propuesta es muy sencillo, donde el alumno puede incluso llevar a cabo los ejercicios de forma autónoma.

El objetivo de esta actividad inicial es poder conocer al alumno de una forma un poco más personal, investigando sobre aquello que le gusta como, por ejemplo pintar, jugar en el patio del recreo con los otros niños, ir a los columpios, la playa, comer helados, dibujitos animados, cantar, etc.

Este será el primer paso para dar comienzo a esta propuesta de intervención en el aula.

##### **Segunda actividad: ¡Conozcámonos entre todos! - ¡El juego del pescador!**

Para esta segunda actividad de la propuesta, el docente en prácticas se sentará con los alumnos en el suelo formando un círculo, de forma que haya un buen espacio visual entre todos y sea más fácil de desarrollar la interacción.

En el centro del círculo que se ha formado habrá una pequeña caja, en la que en su interior se encontrarán una serie de peces hechos con cartulinas de colores. En cada pez, habrá escrita una cualidad, hobbies, gustos, etc. que pueda representar o estar relacionado con algún alumno. Cada pez tendrá atado un pequeño hilo para que así nos sea más fácil de sacar de la caja y, además, simule la acción de estar pescando lo cual da mayor juego a este ejercicio.

Para comenzar la actividad, se pedirá a un alumno que “pescue” un pez. Una vez que lo haya pescado y lo tenga en sus manos, entre todos se intentará leer (siempre con la ayuda del docente o guía) la palabra que haya escrita. Una vez averiguada qué palabra lleva consigo dicho pez, el alumno deberá relacionarla con alguno de sus compañeros, explicando el por qué de su elección. Así se logrará que estos alumnos se conozcan un poco mejor entre ellos.

Para animar a los alumnos con este primer contacto en grupo con sus compañeros, se podrá formular cuestiones que le animen e inciten a ofrecer dicho material a uno de sus compañeros para así relacionarse. Además, se les puede realizar preguntas para que continúe la interacción, como las siguientes que se exponen a modo de ejemplo:

- ¿A qué compañero crees que le gusta bailar?
- Jesús, ¿podrías preguntarle a Andrea si le gusta ir de vacaciones en verano?
- ¿A cuántos niños y niñas les gusta ir al colegio?
- ¿Por qué os gustan los animales?
- ¿Tenéis mascotas?

Este sencillo ejercicio pretende estimular y poner en marcha las habilidades sociales de los estudiantes. De este modo, el docente podrá entrever y observar cómo se relacionan entre ellos, e incluso con el propio docente intentando crear situaciones lo más cercanas a la realidad del alumno, preocupándose principalmente por sus gustos y preferencias que pudieron ser detectadas con la actividad anterior de la propuesta.

La finalidad de esta actividad consiste en que los alumnos, a través de un sencillo juego, se conozcan mejor entre ellos y manifiesten o comparen sus gustos y aficiones con los demás de forma ordenada y respetuosa, a través del diálogo. De esta forma se fomenta el diálogo de forma indirecta.

### **Tercera actividad: Dialogar... ¿qué es eso?**

Una vez más, se pedirá a los alumnos que formen un círculo amplio en el suelo. El docente o guía colocará en el centro de este círculo una pequeña cartulina, en la cual aparecerá escrita la palabra *dialogar*. Entre todos se leerá esta palabra y, posteriormente, se analizará para así poder averiguar su significado. El docente o guía del ejercicio preguntará a los alumnos si la han oído antes, qué piensan que puede significar, si pueden buscarle un sinónimo, etc. Para ello se podrá crear una lluvia de ideas entre todos los alumnos, donde el guía podrá apuntar sus ideas en un pequeño cuaderno.

En el caso de que no se pueda llegar a una conclusión, se les ofrecerá una sencilla pista. Detrás de la cartulina habrá escrita otra palabra: *hablar*. Esta será la pista. Así, mediante un debate entre todos los estudiantes y el propio guía, se le asignará una corta definición.

El guía podrá dar ejemplos de lo que *no* es dialogar, como por ejemplo:

- Un diálogo *no* es chillar.
- Un diálogo *no* es hablar varios a la vez.
- Un diálogo *no* es no escuchar a los demás.
- Un diálogo *no* es no respetar el turno de los compañeros.

Además, se insistirá en la importancia que tiene guardar los turnos de palabra y que, si se desea hablar, deben levantar la mano y esperar su turno de palabra. De esta forma se estarán trabajando las normas de conducta y convivencia tanto en clase, como fuera cuando realicen sus actividades sociales entre ellos mismos, es decir, sin la presencia de un docente o guía. Por esta misma razón, el objetivo de esta actividad es conocer el significado de la palabra *dialogar*.

### **Cuarta actividad: ¡Viva el recreo!**

Para esta ocasión, se llevará a cabo con los alumnos una actividad de role play. Se comunicará a los alumnos que se realizará un pequeño teatro. Este teatro se acercará a la realidad de los estudiantes para que logren verse identificados con los personajes y reconozcan los sucesos que se podrán en escena.

En primer lugar, dos alumnos interpretarán una situación cotidiana que puede darse perfectamente en clase o en el recreo. La actividad comenzará así:

- Estos dos alumnos están tranquilamente jugando en el patio del recreo a la pelota. De repente, una compañera le dice a su compañero: -“¡Eh, eso no vale!” “Has hecho trampas... ¡ya no te dejo jugar con mi pelota!”.

Ante esta situación, se les preguntará a los alumnos espectadores qué reacción creen que habrían tenido si el niño al que no le dejan jugar con la pelota, fueran ellos. Algunas preguntas modelo podrían ser:

- ¿Quién se enfadaría?
- ¿Quién se disculparía con su compañero de forma tranquila, es decir, *dialogando*?
- ¿Quién se pondría triste?

De esta forma, se analizan las reacciones y conductas de los alumnos de la forma más cercana y real posible para ellos. Por supuesto, el ejemplo puede variar o se les puede presentar varios contextos para trabajar sus conductas (asertiva, pasiva, agresiva). Además, se podrá examinar y discutir la conducta de la compañera que no quiere que juegue más a la pelota, como por ejemplo:

- ¿Pensáis que eso está bien?
- ¿Cómo hubieseis reaccionado vosotros?
- ¿Creéis que es justo?
- ¿Qué le hubieseis dicho a esta compañera?

Así se trabajarán las relaciones que tienen estos niños entre ellos mismos de una forma cooperativa. Además, aunque ellos no sean conscientes estarán realizando un ejercicio mental y personal sobre sus conductas ante determinadas situaciones. Así pues, el objetivo de esta actividad es identificar las propias emociones ante situaciones positivas o problemáticas.

#### **Quinta actividad: ¡La canción de la amistad!**

Para la siguiente actividad, se necesitará colocar a los niños en un aula que sea espaciosa, donde los alumnos puedan moverse libremente de un lado hacia otro. El guía o docente pondrá distintas canciones a los niños y estos deben moverse de un lado para otro al ritmo de la música. Por supuesto, se podrá hacer uso de distintas modalidades y estilos de música. Cuando esta se detenga, los niños deberán acercarse a un compañero y darle un abrazo, la mano o darle un beso en la cara. Las canciones pueden ser las siguientes:

- Edward Manostijeras: [http://www.youtube.com/watch?v=7Uil\\_moZTQk](http://www.youtube.com/watch?v=7Uil_moZTQk)
- Canción de los alimentos en inglés que han trabajado en el aula de idiomas: <http://www.youtube.com/watch?v=frN3nvhlHUK>
- Canción de la película de Hércules: <http://www.youtube.com/watch?v=QOJJuufi2ck>
- Canción de la película de Tarzán: <http://www.youtube.com/watch?v=qVikZrziick>

De esta forma, se animará a los alumnos que muestren afecto y cariño hacia sus compañeros a través de un sencillo ejercicio que puede ayudar a motivarlos. Una de las reglas de este juego consistirá en no poder repetir compañero, es decir, para cada canción deberán acercarse hacia otro alumno para mostrar su afecto.

Con esta actividad se pretende que los niños den inicio a nuevas relaciones interpersonales, es decir, mantener contacto afectivo con otro compañero con el que quizás no tenga demasiada relación en clase e incluso exista una actitud de hostilidad hacia determinados compañeros del grupo. En el caso de que no se de esta situación, se les anima a que muestren actitudes de afecto hacia los demás.

#### ***Sexta y última actividad: y... ¿qué pasó después?***

Con los alumnos sentados en círculo, se realizará un juego muy divertido en el que se inventará y relatará un pequeño cuento con la participación de todos los niños.

Será el docente o guía quien comience a relatar la historia, para así animar a los niños a desarrollarla. Para ello, los recursos con los que contará el guía será un “franelograma” en el cual, en una tela de fieltro pegaremos las imágenes de los protagonistas quienes serán *Bob Esponja* y *Doraemon*. Así podrán recordar en todo momento quiénes son los protagonistas de su propia historia. Así pues, el docente podrá decir: *Doraemon* y *Bob Esponja* fueron juntos a la playa... ¿qué pasó después? Cada alumno podrá decir una palabra o pequeña oración para continuar con el cuento.

Dicha actividad deberán hacerla de forma ordenada, respetando los turnos de palabra e ideas que aporten los demás al cuento.

Para que el docente o guía de la actividad pueda analizar luego dicha actividad, podrá hacer uso de una rúbrica u hoja de registro de los alumnos e incluso, mucho más eficaz y rentable, utilizar una grabadora de voz. Con este último instrumento podrá analizar junto con los niños el desarrollo de la actividad, viendo si efectivamente



respetan a sus demás compañeros cuando les toca hablar, si respetan las ideas y aportaciones que hacen los demás niños, si hacen caso de las normas del juego y al guía de la actividad, etc. es decir, analizar y evaluar de forma sencilla su actividad y trabajo tanto individual como grupal.

En definitiva, el objetivo específico de esta última actividad es poner en práctica todos los conocimientos, conductas y actitudes que se han ido trabajando a lo largo de las sesiones anteriores.

#### 4.1.2. Cuadro-resumen de las fases de recogida de información y selección del alumnado, intervención y evaluación distribuida por sesiones

Tabla 2. Cuadro-resumen de las distintas intervenciones y actividades distribuidas por sesiones.

FASES	SESIONES
<i>Fase de recogida de información y selección del alumnado.</i>	<i>Sesión 1</i>
<i>Primera fase de evaluación de las habilidades sociales del alumnado.</i>	<i>Sesión 2</i>
<i>Fase de intervención: Actividad 1. ¡Conóceme! ¡Este soy yo!</i>	<i>Sesión 3</i>
<i>Fase de intervención: Actividad 2. ¡Conozcámonos todos! ¡El juego del pescador!</i>	<i>Sesión 4</i>
<i>Fase de intervención: Actividad 3. Dialogar... ¿qué es eso?</i>	<i>Sesión 5</i>
<i>Fase de intervención: Actividad 4. ¡Viva el recreo!</i>	<i>Sesión 6</i>
<i>Fase de intervención: Actividad 5. ¡La canción de la amistad!</i>	<i>Sesión 7</i>
<i>Fase de intervención: Actividad 6. Y... ¿qué pasó después?</i>	<i>Sesión 8</i>
<i>Segunda y última fase de evaluación de las habilidades sociales del alumnado.</i>	<i>Sesión 9</i>

#### 4.2. Instrumentos y recursos materiales

##### ➤ Instrumentos:

- Programa de evaluación de habilidades sociales: a través del programa “Habilidades Sociales” (ver figura 1) los estudiantes podrán ejecutar los cuestionarios. El procedimiento será el siguiente:



Figura 1: Pantalla inicial que da comienzo a la actividad.

Una vez que se quiere comenzar a realizar la prueba, el menos debe introducir su edad, nombre y sexo (ver figura 2).



Figura 2: Apartado en el cual se incluye la edad, el nombre y el sexo.

A continuación, comienzan a plantearse diversas situaciones donde el niño debe saber señalar cuál es la conducta asertiva (ver figura 3).



Figura 3: Planteamiento de las diversas situaciones que el sujeto debe elegir y señalar.

Después, se le hace una pregunta personal relacionada con la situación en cuestión (ver figura 4).



Figura 4: Apartado de respuestas vinculadas al ámbito personal.

Seguidamente, el cuestionario pide al niño que señale cómo se siente el muñeco (ver figura 5).



Figura 5: Sección del cuestionario para detectar distintas emociones.

Por último, el programa devuelve un pequeño informe que se puede guardar e imprimir (ver figura 6).



Figura 6: Resultados de la prueba completa.

➤ **Recursos materiales:**

- Ordenador portátil: se necesitará este recurso para poder realizar a los alumnos los cuestionarios pertinentes relacionados con las habilidades sociales. Por otro lado, también será necesario como reproductor de música y grabadora de voz.
- Cuadernillos con las actividades para el desarrollo de las habilidades sociales (ver Anexo II): este cuadernillo incluye la programación de las actividades de forma ordenada y concisa para los alumnos.
- Pelota pequeña de goma para dar el turno de palabra: durante las sesiones en las que el docente o guía interactúa con los alumnos, podrá hacer uso de una pequeña pelota de goma para dar el turno de palabra a los niños y así animarles a participar en los debates.
- Peces hechos de cartulina (ver Anexo I): este material será empleado para la segunda actividad de la propuesta, sesión número cuatro. Estos están elaborados con cartulinas de colores, los cuales tienen una palabra escrita en cada uno de ellos que reflejan gustos, aficiones, etc.
- Recorte de cartulina con la palabra *dialogar* escrita (ver Anexo I): en una pequeña cartulina aparecerá escrita la palabra *dialogar*, la cual se examinará y evaluará junto con los estudiantes en la sesión número cinco.
- Canciones: las canciones para realizar la actividad cinco en la sesión número siete serán las siguientes:

- Banda sonora de la película Edward Manostijeras:  
[http://www.youtube.com/watch?v=7Uil\\_moZTQk](http://www.youtube.com/watch?v=7Uil_moZTQk)
- Canción de los alimentos en inglés que han trabajado en el aula de idiomas: <http://www.youtube.com/watch?v=frN3nvhlHUK>
- Canción de la banda sonora de la película de Hércules:  
<http://www.youtube.com/watch?v=QOJJuufi2ck>
- Canción de la banda sonora de la película de Tarzán:  
<http://www.youtube.com/watch?v=qVikZrziick>
- Fanelograma con fotografías de *Bob Esponja* y *Doraemon* (ver Anexo I): con una tela de fieltro y unas imágenes sacadas de internet, se podrá elaborar un fanelograma, el cual será útil al docente o guía para plasmar en la tela los personajes de la historia que relaten de forma espontánea y el escenario de dónde surge esta. De este modo los alumnos podrán recordar de manera fácil y visual quiénes son los protagonistas de la misma. Este fanelograma será empleado en la actividad seis en la sesión número ocho.

Los espacios disponibles del centro escolar para llevar todo el procedimiento a la práctica son:

- Aula de primer curso de Educación Primaria
- Biblioteca del centro educativo
- Sala de profesores

➤ **Recursos humanos:**

Además, como recurso humano, se ha contado con la ayuda del tutor de los alumnos ya que ha aportado ayuda en varias ocasiones en el desarrollo de las sesiones para resolver situaciones problemáticas con los alumnos.

### 4.3. Temporalización

La propuesta para promover el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de estos alumnos en concreto, tendrá lugar a lo largo de nueve sesiones en total. Sin embargo, si atendemos simplemente a la fase de intervención propiamente dicha con los alumnos, su duración oscila entre 50 o 30 minutos, dependiendo de la actividad que se lleve a cabo. En cada sesión realizaremos una actividad en concreto, las cuales se expusieron en el apartado anterior.

A continuación, se pasará a especificar la temporalización de cada una de las actividades que se ha llevado a cabo en la propuesta para este proyecto. Para ello se puede observar la siguiente tabla:

Tabla 3. Temporalización de las distintas actividades dedicadas a los estudiantes

ACTIVIDADES DE INTERVENCIÓN DE LA PROPUESTA	TEMPORALIZACIÓN
<i>¡Conóceme! ¡Este soy yo!</i>	50 minutos aproximados
<i>¡Conozcámonos entre todos! ¡El juego del pescador!</i>	50 minutos aproximados
<i>Dialogar... ¿qué es eso?</i>	30 minutos aproximados
<i>¡Viva el recreo!</i>	50 minutos aproximados
<i>¡La canción de la amistad!</i>	30 minutos aproximados
<i>Y... ¿qué pasó después?</i>	30 minutos aproximados

Como puede observarse, solo se ha incluido en esta tabla 3 la temporalización de las actividades de intervención, dado que las demás actividades pertenecientes a las fases uno, dos y cuatro no tienen una duración en concreto. Todo podrá depender del tiempo disponible por parte del docente y tutor del aula.

### 4.4. Evaluación de la propuesta

Previo a realizar la evaluación de esta propuesta, cabe destacar una vez más que dicha propuesta didáctica expuesta en este proyecto, relacionado con el análisis y evaluación de las habilidades sociales y emocionales de escolares entre seis y ocho años de edad, es una pequeña tentativa que pretende desarrollar las habilidades socioemocionales de un sector en concreto de niños de un aula de Educación Primaria.

Con este trabajo se pretende solventar aquellas carencias sociales y emocionales detectadas en el alumnado. Tal y como pudo comprobarse con anterioridad, tan solo consta de un total de nueve sesiones, de las cuales seis pertenecen al período de intervención e interacción directa con el alumnado. No obstante, merece resaltarse la importancia que tiene trabajar con los niños las

habilidades socioemocionales durante todo el período escolar y, sobre todo, empezar a trabajarlas desde edades tempranas.

Así pues, el fin último de este proyecto es animar al sector docente a examinar y evaluar las conductas sociales y emocionales del alumnado.

#### *4.4.1. Descripción y evaluación del proceso de intervención*

En primer lugar, la propuesta junto con todas sus fases ha sido elaborada y llevada a la práctica en un corto periodo de tiempo, además de con ciertas dificultades o percances.

Desde un primer momento el centro educativo “Andrés de Ribera” en el que se llevó a cabo el periodo de prácticas, se mostró partícipe y volcado con el proyecto que se debía llevar a cabo para este trabajo final de grado. El propio tutor del aula de primero de primaria igualmente se mostró interesado por el proyecto, aportando numerosas ayudas y recursos para su elaboración tanto en la investigación como en el proceso de intervención con los niños.

Así pues, comenzó esta propuesta, la cual consta de las cuatro fases que se señalaron y describieron en el punto 4. *Metodología* de este trabajo.

En primer lugar, se mantuvo una pequeña entrevista con el tutor del aula para informarle sobre el proyecto de forma detallada y acordar un horario específico en el que se pudiera trabajar con los alumnos sin que dificultara o entorpeciera las demás clases. Además, el docente ayudó con la selección de aquellos alumnos que podrían mostrar ciertas carencias en habilidades socioemocionales, así como aquellos alumnos que pudiesen estar en riesgo de exclusión social o fuesen de distintas culturas. En total, se seleccionaron a un total de diez alumnos.

En segundo lugar, se procedió a aplicar los cuestionarios a este sector del aula. Los dos primeros días fueron dedicados a realizar una primera prueba de evaluación de las habilidades sociales y emocionales de los alumnos (evaluación pre-test). Esta evaluación se realizó con un programa de habilidades sociales a través de la Enseñanza Asistida por Ordenador (EAO). La mayoría de los alumnos pudieron realizar los cuestionarios sin apenas dificultades. En determinados casos, sobre todo para una de las alumnas que aun no manipula muy bien el idioma español, se les explicó mediante otros ejemplos más prácticos e incluso personales que pudiesen aclarar las dudas al alumno con respecto a las preguntas que dicho test les formulaba.



Por un lado, se destaca que en varias ocasiones, hubo alumnos que realizaron este test sin apenas tomar consciencia de lo que estaban realizando, es decir, se considera que numerosas preguntas las contestaron sin atender correctamente a las cuestiones o a las aclaraciones del guía. Igualmente, al ser un test un poco extenso para niños tan pequeños, parece ser que los alumnos se cansaban o aburrían de responder a tantas cuestiones y, a consecuencia, no contestaban a las preguntas tan motivados como al inicio del mismo. Este es uno de los inconvenientes posiblemente más importante que se incluyen en el desarrollo de la propuesta.

A continuación, tras haber realizado la prueba inicial de evaluación, se pasó a realizar las actividades de intervención con estos alumnos. Como ya se destacó anteriormente, fueron un total de seis actividades muy concretas y breves debido al tiempo disponible para intervenir con los alumnos. A pesar de ello estas se ejecutaron con éxito en las horas acordadas.

Anteriormente se destacó cómo iban a desarrollarse estas actividades, ofreciendo una descripción detallada de las mismas en el punto 4.1.1. *Descripción de las actividades*. De este modo es tal y como se llevaron las actividades al aula con los alumnos seleccionados para realizar la intervención. Es de especial interés destacar que no todos los alumnos pudieron estar presentes en las actividades de intervención por diversos motivos, que se especificarán a posteriori.

Una de las causas más importantes y notorias que dificultaron en mayor medida que todos los niños pudiesen participar en todos los ejercicios, es debido al tiempo disponible para poder intervenir y trabajar con los alumnos. Tan solo se dispuso de un día a la semana para poder reunirse con ellos en el centro, ya que es el tiempo específicamente ofertado para poder dedicarlo a las intervenciones con los niños. Además, como también es lógico, algunos de ellos faltaban a clase por motivos personales o por salud. En otras ocasiones, tres de los diez alumnos tuvieron que acudir al aula específica o a dar clases con la logopeda del centro, lo cual hizo que se ausentaran en más de una ocasión.

Sin embargo, para que todos los alumnos recordasen lo que habían hecho el día anterior y, de igual modo, para todos aquellos niños que no habían participado en la actividad o actividades del día anterior, se realizaba un pequeño repaso de todo

aquello que se había visto y se había trabajado, recordando y recalcando los aspectos más importantes de cada una de ellas.

Por otro lado, hay que mencionar el comportamiento y la conducta que tuvieron dos estudiantes en concreto. Ambos niños suelen manifestar un comportamiento muy negativo e incluso hasta problemático. Debido a esta conducta que frecuentemente suelen tener, sobre todo si su tutor no se encuentra presente, ambos niños tuvieron que abandonar las actividades con sus demás compañeros, ya que era prácticamente imposible poder avanzar y continuar con los demás niños. Requerían de una atención e intervención inmediata debido a que, incluso, llegaban a agredir a otros compañeros tanto de forma oral como física o simplemente no hacían caso al guía o docente en prácticas que moderaba las actividades, y se ponían a correr por la biblioteca del centro sin querer participar.

Sin duda alguna, este fue uno de los aspectos más negativos que dificultaron o entorpecieron el desarrollo de los ejercicios, el cual demostró directamente las carencias sociales que estos dos alumnos poseen, llegando incluso a tener una conducta agresiva.

Cabe destacar que el tutor del aula intervino en estas circunstancias para controlar a los alumnos junto con la ayuda del guía para llevarlos de vuelta al aula, ante la imposibilidad de proseguir con las sesiones y los demás niños.

Por último, tras finalizar el periodo de intervención con los alumnos, de nuevo realizaron los cuestionarios de evaluación (post-test) que hicieron la vez anterior. La finalidad de aplicar este cuestionario dos veces, uno antes de la fase de intervención y otro después, es para poder contrastar y evaluar las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes. Gracias a este programa para evaluar a los estudiantes, se pudieron recoger las respuestas en una amplia base de datos que el propio programa guardaba tras finalizar la realización de todos los ítems del test.

Gracias a esta base de datos, se pudo hacer una gráfica para así comparar y analizar los resultados de las fases pre-test y post-test de cada uno de los niños, las cuales se exponen en el siguiente apartado.

#### 4.5. Resultados de las pruebas y análisis de las gráficas

A continuación, se llevará a cabo un estudio comparativo de los resultados, resaltando tanto aspectos positivos como negativos de cada uno de los participantes de esta propuesta. Se podrán observar estos resultados en las siguientes gráficas. En primer lugar, se hace saber que los ítems incluidos en el instrumento “Programa de Habilidades sociales” evalúan tres categorías principalmente:

- 1) Reconocimiento de las habilidades sociales.
- 2) Realización si/no/a veces de las situaciones sociales que se les plantean.
- 3) Reconocimiento de distintas emociones.

Así pues, se pasará a analizar cada una de estas categorías. En la figura 7, podemos ver los resultados de la primera parte del cuestionario elaborado por los estudiantes:

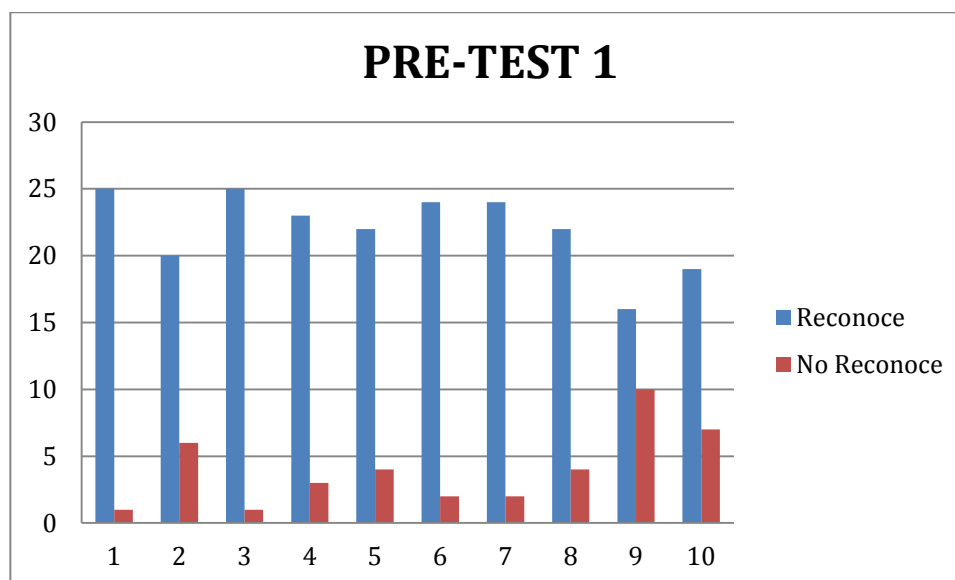


Figura 7. Respuestas obtenidas en la fase pretest en la categoría “Reconocimiento de habilidades sociales”.

Tal y como se puede apreciar en la figura 7, los números de la fila representan a cada uno de los niños, cuyas barras en color azul y rojo representan si son capaces de reconocer las situaciones que requieren de habilidades sociales o, por el contrario, no las reconoce.

Podemos apreciar cómo el alumno número 1 apenas tiene dificultades para discriminar entre las conductas asertivas, por lo tanto, no se aprecia ningún tipo de déficit de habilidad social. Esto mismo ocurre con el alumno número 3.

Sin embargo, los estudiantes número 4, 5, 6, 7 y 8 muestran ciertos indicios, aunque sin mayor importancia, de no saber discernir o reconocer ciertas conductas

asertivas. De hecho, ni siquiera han tenido más de cinco fallos lo cual, atendiendo además a la edad y madurez de los alumnos, no es de especial relevancia.

Por otro lado, los alumnos número 2, 9 y 10 sobrepasan los cinco errores, ofreciendo resultados poco satisfactorios ya que uno de ellos en especial, el alumno número 9, tiene serias carencias a la hora de diferenciar las conductas asertivas de las que no lo son. Más de la mitad de sus respuestas fueron erróneas. Asimismo, se resalta la referencia que se hizo anteriormente sobre aquellos alumnos que mostraron una actitud negativa durante la fase de intervención. El alumno número 9 fue uno de ellos, lo cual, incluso en la práctica, manifestó su conducta problemática y poco asertiva. Lo mismo ocurrió con el estudiante número 2, salvo que su comportamiento no llegaba a tales extremos como el niño anterior.

Por último, el alumno número 10 tuvo algunas dificultades para manejar el ratón del ordenador portátil con el que debió trabajar, así que fue precisa la ayuda del guía en la elaboración del test desde un primer momento. Evitando influir en su capacidad de elección, el guía expuso numerosos ejemplos para que el alumno pudiese llegar a comprender lo mejor posible las diferentes situaciones que se les presentaba. Aún así, por supuesto, este estudiante elaboró su cuestionario lo mejor que pudo.

En adelante, se pasará a analizar la figura 8. Las respuestas que se dieron a estas preguntas fueron intercaladas y, por tanto, relacionadas con las distintas situaciones que el alumno tenía que discriminar. De este modo se puede averiguar e investigar cuáles son realmente las habilidades sociales que posee la persona. Ya no se trata de diferenciar entre lo que los demás están haciendo correctamente o no, se trata de ver y evaluar la propia actuación y cómo se puede llegar a ser con los demás e incluso con uno mismo. Así pues, los resultados se ilustran en la siguiente figura:

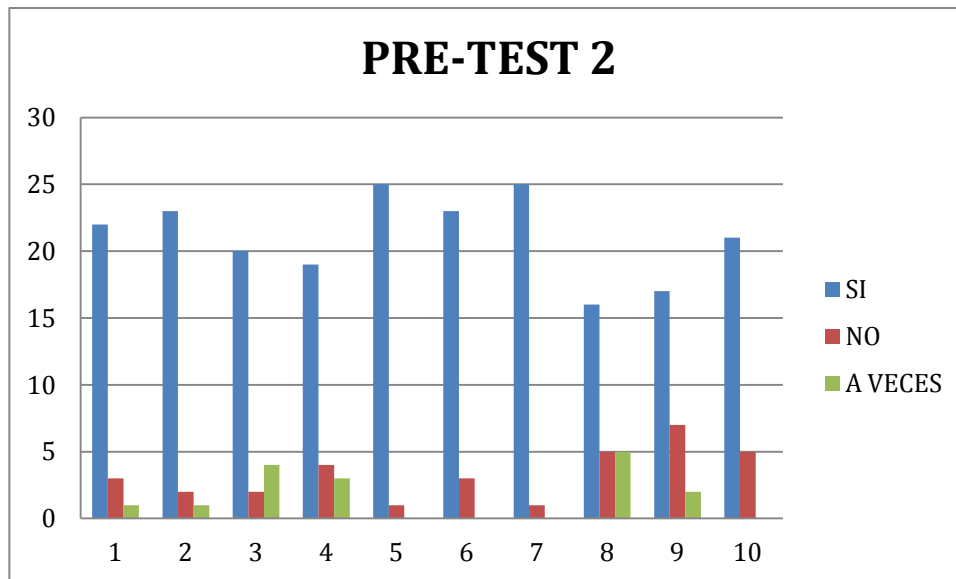


Figura 8. Respuestas obtenidas en la fase pretest en la categoría “Reconocimiento de situaciones sociales”.

Como se puede ver en la figura 8, existe una gran variedad de respuestas, siempre destacando ante las demás las réplicas que han sido positivas, es decir, ha dado respuestas aceptadas y valoradas socialmente habilidosas. Antes de comenzar el análisis, hay que dejar claro que no todas las cuestiones que plantea el test han de responderse de forma positiva, es decir, hay casos en que el alumno contesta o debería contestar con una negativa. El criterio de evaluación de este apartado del test es sencillo: se obsequia al alumno con un punto positivo si responde correctamente ofreciendo una actitud socialmente positiva o habilidosa; en caso de que suceda lo contrario se le brindará un punto negativo, calificado con un -1; por último, si el niño contesta con un “a veces” no se le ofrece ningún punto positivo o negativo, simplemente se califica como 0. Por lo tanto, esta gráfica agrupa aquellas respuestas que se calificaron con un punto (color azul), con ninguna calificación (color verde) o con un punto negativo (color rojo).

Comparando la figura 8 con la anterior, se puede observar que una vez que el alumno debe interiorizar y ponerse en el lugar de quien realiza la acción, toma un poco más de conciencia y se para a pensar más minuciosamente en lo que se le está preguntando. Al igual que en el caso anterior, el guía o moderador aporta a los estudiantes numerosos ejemplos para que consigan comprender ciertas preguntas que el cuestionario les plantea, ayudándoles con ejemplos concretos y contextualizados.

Así pues, se puede apreciar como la mayoría de los estudiantes han respondido correctamente sin apenas mostrar un desequilibrio demasiado pronunciado con el resto de los resultados.

Si se observa la gráfica (ver figura 8), se puede apreciar como los alumnos número 5 y 7 superaron esta parte del cuestionario satisfactoriamente, cometiendo nada más que un solo error. Esto quiere decir que estos dos alumnos en concretos saben discernir entre una conducta socialmente habilidosa de la que no lo es, respondiendo de forma acertada a las distintas preguntas que le formula el cuestionario. Estos alumnos, en esta evaluación, no dieron ninguna respuesta con un “a veces”. Además, hay que resaltar que estos dos alumnos en concreto mostraron una mayor participación en los ejercicios que se hicieron de forma grupal junto con los demás compañeros.

Si continuamos analizando la figura 8, se puede advertir como los alumnos 6 y 10 tampoco señalaron ninguna de sus acciones sociales con un “a veces”. La mayoría de sus respuestas demuestran ser igualmente habilidosas, aunque, si los comparamos con los alumnos 5 y 7, vemos que hay cierta diferencia, sobre todo si atendemos al estudiante número 10. Aún así sus resultados pueden calificarse positivamente, ya que ninguno de ellos supera los cinco puntos negativos.

Por otro lado, los alumnos 1 y 2 ofrecen unos resultados muy similares a la vez que positivos, dando una pequeña variedad de respuestas pero sin que estas sean significativas o alarmantes en las que se detecte una carencia importante de conductas asertivas. Lo mismo ocurre con los estudiantes número 3 y 4, los cuales se considera que tampoco manifiestan resultados negativos, aunque podamos apreciar que hay similitud tanto en sus respuestas negativas como en sus respuestas imparciales.

Por último, en lo que se refiere a esta representación, los alumnos 8 y 9 presentan un rendimiento más heterogéneo y demuestran ser, al menos en esta parte de la evaluación inicial realizada, aquellos sujetos con mayor escasez de habilidades sociales. De nuevo se aprecia como el alumno número 9 da un resultado más deficiente.

Para finalizar con esta fase de pre-test, se procederá a analizar la figura 9, la cual responde a la última parte del cuestionario. Es necesario recordar que este punto cuenta con un total de 8 preguntas.

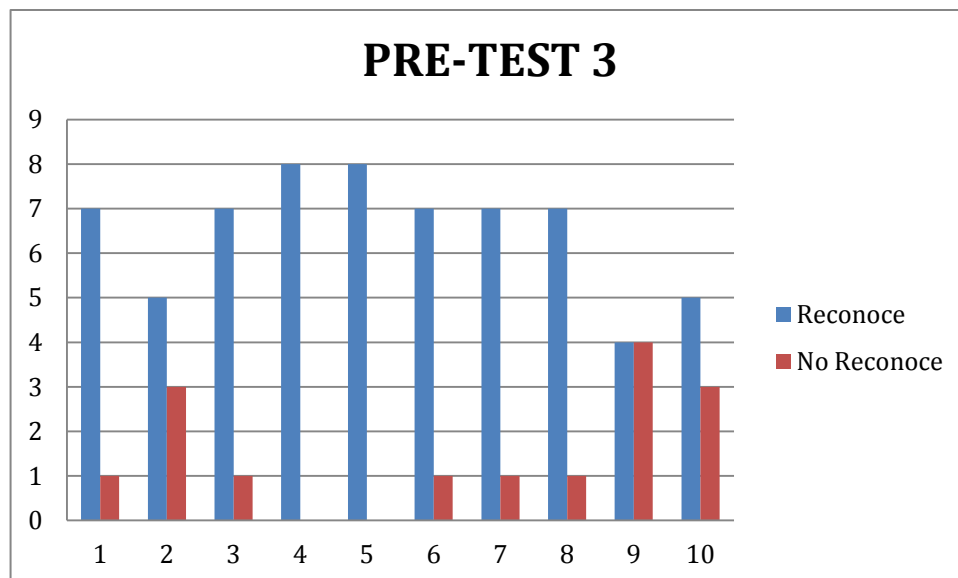


Figura 9. Respuestas obtenidas en la fase pretest en la categoría “Reconocimiento de emociones”.

Tal y como se puede observar, los alumnos 4 y 5 han sido quienes han superado por completo esta última parte del test, reconociendo todas las emociones planteadas. Igualmente se califica como exitoso el resultado de los alumnos 1, 3, 6, 7 y 8 debido a que solo han cometido un fallo en dicho cuestionario.

Por el contrario, los estudiantes representados con el número 2, 9 y 10 han tenido un rendimiento muy inferior. Parecer ser que con respecto a la discriminación de las emociones que sienten y transmiten los demás, no tienen especialmente desarrollada tal habilidad o capacidad de reconocimiento emocional.

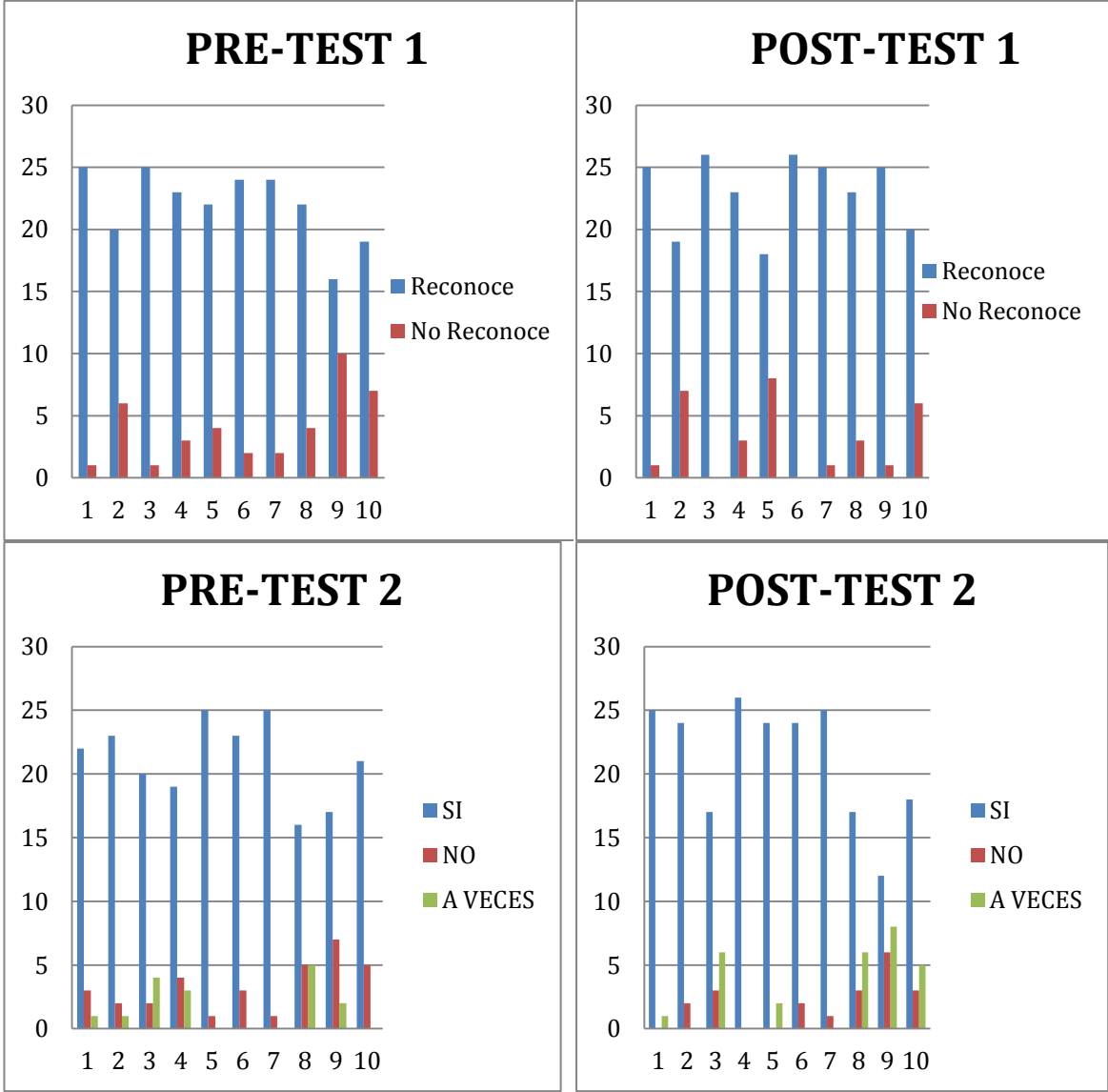
También es cierto que, como se mencionó en una ocasión anterior, que dicho cuestionario acababa impacientando o cansando a los niños debido al número de preguntas, lo cual quiere decir que quizás al llegar a esta última parte del test no prestaran demasiada atención a su ejercicio. Debido a esto, se discrepa de si realmente los alumnos no son emocionalmente habilidosos o si contestaron a las preguntas por azar, sin atender a los ejemplos.

A pesar de los resultados obtenidos, el guía o docente podrá observar e investigar con detenimiento en cada una de las actividades que realice con los alumnos, si verdaderamente poseen o, por el contrario, carecen de ciertas habilidades sociales y emocionales. Por esta misma razón, tras llevar a cabo la fase de intervención, se volvió a ofrecer la oportunidad a los alumnos de realizar esta prueba de evaluación para así comprobar si sus habilidades socioemocionales han

evolucionado, si han aprendido e interiorizado determinadas conductas o si, en caso opuesto, continúan con el mismo comportamiento e ideas que tenían desde el inicio.

Así pues, se ejecuta por última vez este cuestionario perteneciente al programa de habilidades sociales, disponible a través de la enseñanza asistida por ordenador (EAO).

Para esta ocasión, en lugar de presentar de nuevo las gráficas de una en una, se ofrecerá una pequeña tabla con cada gráfica para que se pueda apreciar el antes (pre-test) y el después (post-test) de cada evaluación en conjunto (ver figura 10).





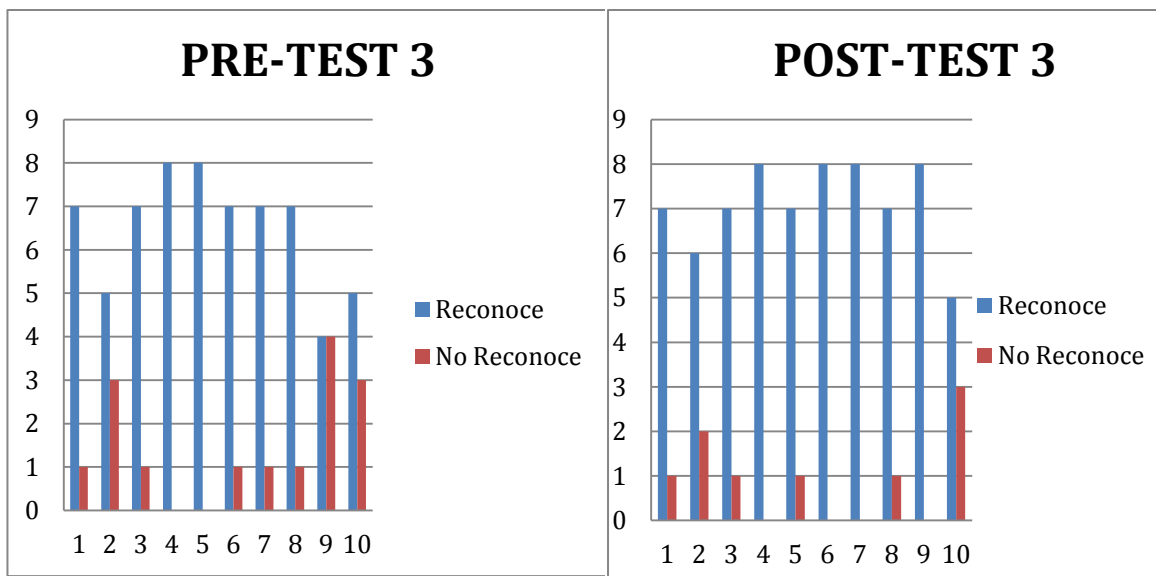


Figura 10. Respuestas obtenidas en la fase pre test (izquierda) y fase post-test (derecha) en las 3 categorías del programa de habilidades sociales.

Al observar la figura 10 a través de las distintas gráficas, se puede ver el proceso de evolución de los alumnos. En la mayoría de los casos se puede apreciar cómo la mayoría de ellos han evolucionado favorablemente en ciertos aspectos o, simplemente, han obtenido resultados parecidos.

Con respecto a la primera parte del cuestionario, se percibe como casi todos los estudiantes han progresado positivamente, salvo el alumno número 5 quien parece haber tenido esta vez mayores dificultades para discriminar las conductas asertivas. Los alumnos 1 y 4 volvieron a tener los mismos resultados en este cuestionario, los cuales son calificados como positivos, ya que ni siquiera superan los cinco puntos negativos y, a pesar de ello, son una buena calificación.

Por otro lado, los alumnos representados con los números 3, 6, 7, 8, 9 y 10 han mejorado sus respuestas con respecto a la fase pre-test y, muchos de ellos, de manera considerable. Los estudiantes 3 y 6 por su parte no han recibido ningún punto negativo, lo cual quiere decir que han mejorado con respecto al reconocimiento de las diferentes conductas relacionadas con la competencia social. Los alumnos 7, 8, 9 y 10 han incrementado sus puntos positivos, sobre todo el alumno número 9, quien ha ofrecido un cambio radical en su puntuación. Esto último quizás es debido a que el alumno tomó mayor consciencia del ejercicio que estaba realizando.

Si se atiende a las gráficas correspondientes al segundo apartado, que no se debe olvidar que son cuestiones personales relacionadas con las 26 preguntas que se les hace al inicio de la prueba, nótese como estas también han variado. De forma

general, la mayoría de los alumnos han recibido un mayor número de puntos positivos, superando así los puntos negativos que habían obtenido con anterioridad. Cabe destacar que este fenómeno también es debido a que las respuestas imparciales se han incrementado en determinados alumnos. No obstante, el alumno 7 se mantiene igual que antes y el alumno 4 no ha sido calificado con ningún punto negativo.

El hecho de que los alumnos hayan mejorado sus resultados, puede ser debido a que como es la segunda vez que realizan esta prueba, conocen qué casos se les va a presentar o qué cuestiones se les planteará.

Por ejemplo, lo mismo ocurre con la tercera y última parte de la prueba. Se puede advertir que los alumnos 2, 6, 7 y 9 han mejorado notablemente su resultado, sobre todo el alumno número 9, quien ha pasado de tener cuatro fallos en la prueba anterior a no tener ninguno en esta última. Por otra parte, la mitad de los alumnos (1, 3, 4, 8 y 10) han mantenido la misma puntuación que la vez anterior. Para finalizar, el alumno número 5 tan solo cometió un fallo, el cual no representa ninguna dificultad relevante.

Así pues, para concluir con este análisis, se ofrecerá de forma breve una serie de hipótesis que pueden explicar las razones específicas por las cuales se han obtenido estos productos en las evaluaciones pre-test y post-test.

En una ocasión anterior, se mencionó que dicha prueba era extensa y que por ese motivo los alumnos podrían terminar cansándose o despistándose durante la realización de las cuestiones planteadas. Por ello, se considera que este factor ha podido influir negativamente en algunas respuestas que hayan dado a este, especialmente en la primera prueba.

Otra de las hipótesis que se destaca, va en relación con la prueba de evaluación ofrecida de nuevo tras llevar a cabo la fase de intervención con los alumnos. Claramente, durante las sesiones se trabajaron numerosos aspectos relacionados con las conductas socialmente habilidosas y las emociones tanto ajenas (cómo pueden llegar a sentirse los demás) como las propias. La finalidad de estas actividades para con los alumnos es el desarrollar y promover sus propias habilidades sociales y emocionales, trabajando de forma directa su comportamiento con los demás compañeros. Por ejemplo, los estudiantes aprendieron el significado de la palabra “dialogar” y que esta servía para solucionar los problemas con las demás personas de

una forma pacífica, sin agresiones y con educación. Algo que ya sabían pero, tras los resultados de las pruebas se quiso repasar, es la manera en la que deben actuar si se encuentran con situaciones problemáticas tanto ajenas como también propias. Se debatió la importancia que tiene pedir ayuda al profesor en caso de disputa con otros compañeros del colegio para así ayudarnos a nosotros mismos o a los demás.

De hecho, en numerosas ocasiones los alumnos dieron ejemplos de sus comportamientos o de situaciones que habían vivido recientemente en el patio del colegio que requería de estas medidas preventivas.

Con estos ejemplos se quiere llegar a la conclusión de que muchos de los estudiantes que participaron en este proyecto, aprendieron y tomaron consciencia de la importancia que tiene saber actuar de forma asertiva y adecuada con los demás. Por ello, aunque hayan sido actividades muy breves, se considera que realmente pudieron interiorizar ciertos conocimientos y comportamientos que han ayudado al desarrollo de sus habilidades socioemocionales. Del mismo modo, este hecho pudo contribuir a que los resultados de la prueba final mejorasen notablemente.

Por otro lado, puede que no todos los alumnos tengan la misma capacidad para interiorizar de forma rápida estas conductas sociales y por ello sus resultados en la prueba final no hayan variado.

Aun así y como se ha destacado previamente, puede notarse una mejora en el rendimiento de los estudiantes comparando las gráficas pre-test y post-test.

## 5. CONCLUSIÓN

Hoy en día, la escuela es consciente de la importancia que tiene educar a los más pequeños en valores sociales y cívicos. Además, el docente debe tener en cuenta y no obviar las conductas sociales que sus alumnos manifiestan dentro del aula. Este mismo contexto, forma parte del escenario social del estudiante, lugar en el que el maestro podrá obtener información y valorar su comportamiento de forma directa.

Por otro lado, también se ha podido ver a lo largo de este proyecto, lo crucial y significativo que tiene la participación de los familiares y compañeros del alumno para intervenir en dicho proceso. Todos han de participar y trabajar de forma conjunta y paralela en la medida de lo posible para beneficio del alumno.

Sin duda alguna, estos procesos de entrenamiento y evaluación de las habilidades sociales han de tener un seguimiento y ser llevados a cabo durante toda la etapa escolar. A pesar de que los alumnos no muestren deficiencias conductuales, siempre será correcto y necesario realizar debates en grupo y tratar aspectos de convivencia en el aula. De esta forma, no solo lo trabajamos de forma transversal en las distintas áreas curriculares, sino también de forma directa con los niños.

Por último y para concluir con este trabajo, se hace saber que los objetivos que se marcaron en primera instancia se han cumplido. Junto con los alumnos se han trabajado conocimientos y destrezas básicas relacionadas con las habilidades sociales y emocionales a lo largo de toda la propuesta, donde han aprendido el significado de la palabra “diálogo” y su utilidad, la cual es clave para solucionar cualquier problema a la vez que esencial para expresar sentimientos y emociones.

Todo aquello que aprendan e interioricen desde pequeños, les ayudará a formar su personalidad y formarse para ser agentes sociales competentes.

## REFERENCIAS

- Alfaro, I.J., Barca, A., Beltrán, J.A., Buceta, M<sup>a</sup>J., Caride, J.A., y Deaño, M. (1995): *Cómo educar y cuidar: Niñez*. A Coruña: Hércules de Ediciones S.A.
- Arón, A. M., y Milicic, N. (1996). *Vivir con otros. Programa de desarrollo de habilidades sociales*. Madrid: CEPE.
- Álvarez, A., Álvarez-Monteserín, M. A., Cañas, A., Jiménez, S., Ramirez, S., y Petit, M. J. (1990). *Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3-6 años (Guía práctica para padres y profesores)*. Madrid: Visor.
- Caballo, V.E. (1986). Evaluación de las habilidades sociales. En R. Fernández Ballesteros y J. A. Carrobles (comps.), *Evaluación conductual: metodología y aplicaciones* (3.ª edición). Madrid: Pirámide.
- Caballo, V. E. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Carretero, A. (Coord.) (2008). *Vivir convivir: convivencia intercultural en centros de educación primaria*. Granada: Andalucía Acoge.
- García, E. M., y Magaz, A. (1997). *Enseñanza de Soluciones Cognitivas para Evitar Problemas Interpersonales (ESCEPI)*. Madrid: Grupo Albor-Cohs.
- Goldstein, A. P., Sprafkin, R. P., Gershaw, N. J., y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Martínez Roca.
- Marchena, E., Navarro, J.I., Alcalde, C., y Ruiz, G. (2002). *Habilidades Sociales para el trabajo*. Universidad de Cádiz: Departamento de psicología.
- Meichenbaum, D., Butler, L. y Gruson, L., Toward (1981). A conceptual model of social competence, en J. Wine y M. Smye (comps.) *Social competence*, Nueva York: Guilford Press.
- Michelson, L., Sugai, D. P., Wood, R. P., y Kazdin, A. E. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia*. Barcelona: Martínez Roca.
- Monjas, M<sup>a</sup> I. (Dir.). (1998). *Programa de sensibilización en el ámbito escolar contra el maltrato infantil*. Valladolid: REA y Junta de Castilla y León.
- Monjas, M<sup>a</sup> I., González, B.P. (Dir.). (1998). *Las Habilidades Sociales en el Currículo*. Valladolid: Secretaria General Técnica.

- Pavón, F. (2013). *La introducción de las TIC en el currículum y en la organización escolar de la educación infantil y primaria. En buenas prácticas educativas en el uso de las TIC.* (Vol. 1, pp. 11-50). Jaén (España): Joxman Editores, S.L.
- Navarro Guzmán, José I., Ruiz Cagigas, G., Alcalde Cuevas, C., Marchena Consejero, E., Amar Rodríguez, J.R. (2004). *Programa de Habilidades Sociales.* Universidad de Cádiz: Departamento de psicología.
- Rubin, K. H., y Asendorpf, J. B. (Eds). (1993). *Social withdrawal, inhibition and shyness in childhood.* Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Trianes, M.V. (1996). *Educación y competencia social. Un programa en el aula.* Málaga: Aljibe.
- Verdugo, M. A. (1997) (1ª Ed. en 1989). *Programa de Habilidades Sociales. Programas Conductuales Alternativos para la educación de los deficientes mentales.* Salamanca: Amarù.

## WEBGRAFÍA

- Elfman, D., (1990). *Edward Scissorhands.* [http://www.youtube.com/watch?v=7Uil\\_moZTQk](http://www.youtube.com/watch?v=7Uil_moZTQk) (Recuperado el día 13 de junio de 2014).
- Fernández, A. (2009). *Picaa: Aprendizaje móvil.* <http://asistitc.ugr.es/picaa/> (Recuperado el día 16 de junio de 2014).
- Disney (1997). *Hércules.* (1997). <http://www.youtube.com/watch?v=QOJJuufi2ck> (Recuperado el día 13 de junio de 2014).
- Investigadores de la UGR (2012). Una aplicación para móvil mejora las habilidades sociales de niños autistas y con síndrome de Down. *Europa Press: Granada.* <http://www.europapress.es/sociedad/noticia-aplicacion-movil-mejora-habilidades-sociales-ninos-autistas-sindrome-down-20121115111454.html> (Recuperado el día 16 de junio de 2014).
- Departamento de Psicología. *Materiales y Productos.* <http://hum634.uca.es/material> (Recuperado el día 13 de junio de 2014).
- REAL DECRETO 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria (BOE 01-03-2014). <http://www.adideandalucia.es/disposicion.php?cat=38> (Recuperado el día 13 de junio de 2014).

Rodríguez, C. (2014). *Educapeques*. <http://www.educapeques.com/escuela-de-padres/habilidades-sociales-educar-para-las-relaciones-sociales.html>

(Recuperado el día 13 de junio de 2014).

Super Simple Learning (2014). *Do You Like Broccoli Ice Cream?* <http://www.youtube.com/watch?v=frN3nvhlHUK> (Recuperado el día 13 de junio

de 2014).

Disney (1999). *Tarzán*. <http://www.youtube.com/watch?v=qVikZrziick> (Recuperado el día 13 de junio de 2014).

Zimmerman, M., Cornick, J., Tran, H., Levine, M., y Green, T. (2012). *The Social Express*. <http://thesocialexpress.com/social-express-home/> (Recuperado el día 16 de

junio de 2014).

## ANEXOS

### ANEXO I

**\*Algunos recursos y materiales necesarios para las actividades de intervención**

#### Programa de Habilidades Sociales para la evaluación



#### Peces de cartulina para las actividades de intervención



#### Cartulina con la palabra *dialogar*



#### Franelograma





## ANEXO II

\*Diapositivas del cuadernillo de los niños para las actividades de intervención



Dibujo lo que me gusta

Dibujo lo que no me gusta







LA  
HORA  
DEL CUENTO

